



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

TRABAJO DE GRADO

Presentado para optar al título de:
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA
(SOCIÓLOGO)

Modificaciones Corporales No Convencionales
Análisis de los significados atribuidos por sus practicantes en
Caracas

Realizado por:
Celis Méndez, Karina Elena
Molina Pinto, Omar Gustavo

Profesor guía: Suárez, Antonio

RESULTADO DEL EXAMEN:

Este Trabajo de Grado ha sido evaluado por el Jurado Examinador y ha obtenido la calificación de : _____ () puntos.

Nombre: _____ Firma: _____

Nombre: _____ Firma: _____

Nombre: _____ Firma: _____

Caracas, _____ de _____ de _____

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA: SOCIOLOGÍA

TRABAJO DE GRADO

“Modificaciones Corporales No Convencionales
Análisis de los significados atribuidos por sus practicantes en Caracas”

Tesista: Celis Méndez, Karina Elena

Tesista: Molina Pinto, Omar Gustavo

Tutor: Suárez, Antonio

Caracas, 14 de junio de 2011

Para Bito, mi gran maestro.

Así, entre líneas, nos seguiremos encontrando

Karina

AGRADECIMIENTOS

Antonio, gracias por creer en nosotros y en nuestras ideas cuando nadie más lo hizo. De principio a fin te aventuraste con nosotros, orientándonos y trayéndonos de vuelta al camino cuando perdíamos el rumbo. Por eso y mucho más estaré siempre agradecida.

Gracias a mi familia. A mis padres, por apoyarme incondicionalmente y entender que este proceso es una carrera de resistencia y no de velocidad. A mis tíos, por sus atenciones y más sinceros consejos. A mis hermanos y primos, por colocar la barra tan alta y motivarme siempre a ser mejor, ustedes son una verdadera inspiración para mí y me enorgullece ser parte de nuestra generación. A mi abuela, por confiar siempre en mí y hacer de mis angustias y triunfos, también los tuyos, tu presencia y apoyo constante contribuyeron enormemente a que hoy pueda escribir estas palabras.

A mis amigos, los claretianos de siempre y ucabistas de ahora. Gracias por las palabras de aliento y motivación.

Omar, mi compañero de tesis y compañero de vida. No tengo palabras para agradecerte por tu paciencia, apoyo y cariño. Este trayecto nos ayudó a crecer como amigos, como pareja y como profesionales. Lo recordaré siempre como el comienzo de la vida que estamos a punto de iniciar, juntos.

Karina Celis

A Kari, mi más querida, este esfuerzo nos ha llevado por muchos caminos, no ha sido fácil pero entre los dos hemos demostrado que somos un equipo, por recordarme siempre lo más importante y por ayudarme incondicionalmente, gracias.

A Antonio, gracias por estar siempre atento a nuestro trabajo, sin tu punto de vista hubiésemos pasado por alto muchos aspectos valiosos.

A mi familia, por apoyarme siempre sin estar pendientes del tiempo, gracias por comprenderme a lo largo de todos estos años.

Omar Molina

INDICE GENERAL

RESUMEN.....	viii
INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	12
Antecedentes	12
Planteamiento del Problema.....	16
Objetivos de la Investigación	21
Justificación.....	21
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	23
Revisión Teórica de Sociología Interpretativa.....	23
Interacción simbólica: significado, interacción, interpretación	23
La sociología comprensiva de Alfred Shütz: acción y significado	24
Teoría del etiquetamiento según Erving Goffman	26
Consideraciones sobre la construcción de la identidad.....	29
El Cuerpo	35
Mirada sociológica del cuerpo	35
Cuerpos modificados: definición, nacimiento y evolución.....	37
Definición de las prácticas	37
Nacimiento y evolución	40
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	45
Tipo de Investigación	45
Diseño de la Investigación	46
Método de Recolección de datos.....	46
Caracterización de unidad de análisis, población y muestra.....	48
Técnica de Análisis de datos	51

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	52
La Lógica del Acto.....	52
Acercamiento a la modificación corporal no convencional.....	42
Racionalización del acto	55
Modificación corporal: decisión reflexiva	55
Consideraciones sobre la escogencia de la práctica.....	56
Manejo del Estigma.....	64
Estigmatizados y normales:auto revelación o encubrimiento.....	64
Estigmatizados y sus pares: ambivalencia y jerarquización	67
Construcción de la Identidad.....	71
Dilemas del yo	71
Sentido y trascendencia de las modificaciones corporales	79
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	82
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	85
ANEXOS	91

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA No.1, Dimensiones y subdimensiones.....	48
TABLA No.2, Sujetos analizados por edad, sexo y características de la muestra (datos primarios).....	50
TABLA No.2.1 Sujetos analizados por edad, sexo y características de la muestra (datos secundarios) ...	51

RESUMEN

Desde mediados del S.XX, prácticas de manipulación de la apariencia física como el tatuaje, el piercing, la escarificación y la inserción de implantes subdérmicos y transdérmicos han contribuido a la formación de un fenómeno en ascenso que ha permeado la cultura urbana occidental: la modificación corporal no convencional. En la ciudad de Caracas son muchos los individuos que de forma voluntaria y consciente someten sus cuerpos a procedimientos dolorosos que transforman radicalmente su apariencia, desafiando los parámetros de estética socialmente establecidos. Tomando como sustento teórico la perspectiva del interaccionismo simbólico, la teoría de la construcción significativa del mundo social de Alfred Schütz, la teoría del etiquetamiento de Erving Goffman y los aportes de Anthony Giddens y Manuel Castells sobre la construcción de la identidad, ésta investigación explora los significados asignados a las prácticas de modificación corporal no convencional por quienes se someten a ellas en la ciudad de Caracas. Para tal objetivo, fue necesario orientar la investigación hacia el análisis de la percepción e interpretación significativa que los practicantes mismos hacen de su realidad, en medio de un proceso de construcción de identidad, condicionado perennemente por la atribución y manejo de etiquetas.

Palabras claves: significado, cultura urbana, identidad, modificaciones corporales no convencionales.

INTRODUCCIÓN

En la red de relaciones sociales que caracteriza nuestra época, el cuerpo se ubica como elemento central. La manera en que cada individuo se presenta físicamente ante los demás, contribuye a la definición que otros harán de él, condicionando así, el proceso constante de interpretación de impresiones que implica la vida social (Goffman, 1971).

Hoy en día, la accesibilidad a nuevas técnicas y modalidades de transformación física hacen posible la manipulación del cuerpo y la imagen, a niveles cada vez más radicales. Según la socióloga Alexandra Howson (2004), podemos influenciar la manera en que otros actúan frente a nosotros “manipulando nuestra imagen, ya sea modificando nuestros rasgos para adecuarnos a los actuales ideales de belleza, o exagerándolos para enfatizar el contraste entre nuestra propia apariencia y aquella impuesta por la moda”¹(p.5). Dentro de esta última tendencia que parece distanciarse, cada vez más, de los parámetros establecidos de estética, se conforma el llamado “non mainstream body modification movement” (Pitts, 2003) o movimiento de modificación corporal no convencional.

Entendemos las modificaciones corporales como aquellas alteraciones físicas a las que voluntariamente se somete un individuo, logrando transformar notablemente su imagen. Hacemos referencia a las “no convencionales” por tratarse de prácticas² que se alejan de los patrones de conducta y apariencia que han sido socialmente establecidos como adecuados.

¹ Traducción libre

² Las cuales funcionan como prácticas sociales al poner en contacto individuos dentro de un marco normativo y al proponer, criticar y reforzar normativas sociales en torno al cuerpo y su “imagen”.

La modificación corporal no convencional abarca un amplio rango de prácticas, en América Latina, el tatuaje, el piercing, la escarificación y la inserción de implantes subdérmicos y transdérmicos, se ubican entre las más representativas (López, 2007, p.108). A grandes rasgos, el tatuaje es entendido como el grabado permanente de la piel mediante la inyección de tinta; el piercing consiste en crear una perforación cutánea para hacer posible la adjunción de piezas decorativas; la escarificación se define como el grabado de un diseño sobre la piel a través de la cortadura (“cutting”) o quemadura (“branding”) de la misma; finalmente, la práctica que involucra la colocación de implantes elaborados en distintos materiales protésicos, debajo y/o a través de la piel, es conocida como inserción de implantes 3D.

En conjunto, el tatuaje, el piercing, la escarificación y la experimentación con implantes 3D, introducen nuevas formas de modificación corporal cuyos alcances parecen ser realmente extraordinarios. Como plantea Victoria Pitts, “prácticas corporales como estas muestran como el cuerpo figura considerablemente en nuestras nociones de sí mismos y de comunidad, en nuestras políticas culturales, y en las relaciones de poder y control social”³ (Pitts, 2007, p. 3)

La presencia cada vez mayor de estas prácticas abre las puertas para que distintos sectores y subculturas de la población rompan con los esquemas de estética socialmente establecidos y hagan de la imagen corporal un espacio de creación e innovación.

Esta investigación aborda la modificación corporal no convencional desde el punto de vista de la conformación de la identidad de sus practicantes en Caracas. En este sentido, se entiende el significado de la modificación en el marco del proceso de construcción de la identidad. No se

La investigación se estructura en 5 capítulos. El primero de ellos “*Planteamiento del problema*” expone los antecedentes de la investigación, los hechos y relaciones vinculadas al problema plantado y los objetivos generales y específicos que guiaron la investigación.

³ Traducción libre

El segundo capítulo “Marco Teórico” resume las teorías que permiten sustentar la investigación. Se estructura en dos secciones, la primera de ella consiste en una revisión teórica de sociología interpretativa, sintetizando los aportes más relevantes para la investigación del interaccionismo simbólico, la sociología comprensiva de Alfred Schütz, la teoría del etiquetamiento de Erving Goffman y las consideraciones pertinentes de Anthony Giddens y Manuel Castells sobre la construcción de la identidad. La segunda sección se orienta hacia el análisis sociológico del cuerpo y el surgimiento y evolución de la modificación corporal no convencional como fenómeno social.

En el tercer capítulo “Marco Metodológico” se exponen las herramientas y directrices metodológicas que guiaron el proceso de campo, análisis e interpretación de los datos.

El análisis de los resultados derivados de las entrevistas a profundidad realizadas se presenta en el cuarto capítulo “Análisis de Resultados”. La categorización de los datos en base a los objetivos planteados, dio lugar a la distinción de tres aspectos fundamentales: La lógica del acto de modificación corporal, el manejo del estigma por parte de los sujetos, tanto en la relación con sus pares como en la relación con los demás y el análisis del proceso de construcción de la identidad de los sujetos.

Finalmente, se expone en el quinto capítulo “Conclusiones y Recomendaciones” la interpretación de los resultados y hallazgos principales, en adición, a posibles propuestas para futuras investigaciones.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Antecedentes

En las últimas décadas, el tema de las modificaciones corporales ha sido objeto de estudio de distintas investigaciones. En el artículo “*The Possibility of Primitiveness: Towards a Sociology of Body Marks in Cool Societies*” (2005), Bryan S. Turner, analiza el fenómeno del tatuaje y otras formas de marcas corporales en el contexto de la sociedad moderna. El autor tipifica la sociedad de acuerdo a dos categorías: *solidarity* definido por la dicotomía “thick-thin” y *loyalties*, definido por la dicotomía “hot-cool” (Turner, 2005, p.41). Las comunidades tribales, donde imperan relaciones sólidas y se establece un compromiso a largo plazo ilustran, para Turner, el tipo de sociedad definida como “thick-hot”, mientras que la sociedad industrial y moderna, donde las relaciones son temporales y el compromiso con la comunidad es superficial, constituyen una sociedad “thin-cool”.

Turner se apoya en la teoría del neotribalismo introducida por Maffesoli, que hace referencia a la formación de microgrupos o tribus (en torno a la música, el deporte, el arte, etc.) regidos por “el principio de eros”, es decir, por las emociones y pasiones colectivas que rápidamente perecen (Maffesoli, 2004, p.27). Esta propuesta pone en evidencia el carácter efímero de las relaciones sociales que caracteriza la sociedad “thin-cool” propuesta por Turner. En esta visión de sociedad donde no existen lazos estrechos, sentido de pertenencia y compromiso social, el marcado de la piel se torna “opcional” y “narcisista” (Turner, 2005, pp.41-42). Según Turner, el tatuaje junto a otras formas de modificación corporal son simples

adornos que imperan en la cultura de consumo que identifica nuestra época (Turner, 2005, p.49).

En el año 2000, Gary Foster y Richard Hummel publican “*The Commodification of Body Modification: Tattoos and Piercings from Counterculture to Campus*”, es a partir de investigaciones como ésta que se comienza a romper el paradigma que vincula necesariamente el uso de piercings y tatuajes con grupos marginados y/o desviados. Al igual que Bryan S. Turner, los autores afirman que nos encontramos inmersos en una sociedad de consumo, y este tipo de modificaciones corporales se han convertido en productos atractivos, particularmente entre estudiantes universitarios⁴. En tal sentido, la propuesta de esta investigación es que los tatuajes y piercings “se están convirtiendo en productos en el inventario de una cultura de consulta para cada vez más consumidores”⁵ (Foster & Hummel, 2000, p.20).

Un enfoque, que profundiza un poco más en el auge de la decoración corporal en el S.XXI, lo podemos encontrar en la obra “*Hot Bodies, Cool Styles, New Techniques in Self-adornment*” (2004), del antropólogo estadounidense Ted Polhemus. Luego de hacer una amplia revisión de las distintas formas de decoración corporal existentes, desde las más simples, como la pintura, el maquillaje, la vestimenta y el estilo de cabello; hasta las más radicales, como el tatuaje, las perforaciones, ornamentos y escarificaciones; Polhemus plantea que los parámetros de estética en la sociedad actual han sido derrumbados. Según éste “la manera en que te veas ya no se encuentra determinada por la situación social, cultural o inclusive por la moda. Libre de reglas, la apariencia es ahora una cuestión de creatividad”⁶ (Polhemus, 2004, p.10).

Por otra parte, la socióloga estadounidense Victoria Pitts, especializada en temas que exploran la relación cuerpo-sociedad, escribe “*In The Flesh, The Cultural Politics of Body Modification*” (2003). Esta obra ofrece un excelente análisis de las distintas tendencias que, desde mediados del S.XX, se han formado en torno a la modificación corporal, incluyendo los llamados Modern Primitives, Cyberpunks, el movimiento queer y feminista. Pitts reflexiona

⁴ Para la investigación se tomó una muestra aleatoria de 331 estudiantes universitarios, con y sin piercings y tatuajes (Foster; Hummel, 2000, p.4)

⁵ Traducción libre

⁶ Traducción libre

sobre el discurso político y social que encierra cada una de estas agrupaciones, poniendo en evidencia el trasfondo polémico que las caracteriza. De forma sintetizada, Pitts describe el movimiento de la modificación corporal como:

Un conjunto de personas de raza blanca, abiertas a la homosexualidad, de clase media, pro sexo, instruidas y políticamente articuladas que tienden a encontrar las escarificaciones, branding, inserción de implantes, expansión de lóbulos y otras prácticas no convencionales, tan atractivas como el tatuaje y el piercing⁷ (Pitts, 2003, pp.13-14)

Esta investigación nos muestra las distintas posturas con que la modificación corporal es concebida actualmente. Por una parte, encontramos una corriente tradicional y conservadora que atribuye un fuerte estigma a estas prácticas y las reconoce como desviadas y dañinas (Pitts, 2003, pp.23-26). Una segunda inclinación, la encontramos en aquellos que respaldan un movimiento en ascenso, que agrupa diferentes subculturas, cada una con orientaciones propias pero que a su vez guardan un interés común por aquellas formas de alterar la apariencia física cada vez más radicales. A grandes rasgos, Victoria Pitts afirma que estas prácticas manifiestan “apropiación personal del cuerpo; expresión personal y cultural a través del cuerpo; y nuevas posibilidades de género, sexualidad e incluso identidad étnica”⁸ (Pitts, 2003, p.14).

El Dr. Armando Favazza en la obra “*Bodies Under Siege: Self-mutilation and Body Modification in Culture and Psychiatry*” (1996) estudia el fenómeno de las modificaciones corporales no convencionales desde una perspectiva psiquiátrica. El Dr. Favazza analiza múltiples casos de pacientes que han recurrido a la automutilación de su cuerpo, en el intento por alcanzar un mayor entendimiento de esas prácticas. Construyendo la definición de automutilación o “self-mutilation” como “la deliberada destrucción o alteración del tejido propio sin intención consciente de suicidio”⁹ (Favazza, 1996, pp.xviii-xix), el Dr. Favazza introduce una teoría innovadora para su campo. De acuerdo al autor, la automutilación, que encierra las distintas prácticas que hemos mencionado anteriormente (como el branding o el cutting), no es necesariamente un acto negativo, en su lugar, supone que la misma expresa la

⁷ Traducción libre

⁸ Traducción libre

⁹ Traducción libre

forma de lidiar con alguna inquietud o deseo interno. En sus propias palabras, la automutilación es “una forma mórbida de auto ayuda” y en casos, puede llegar a ser hasta beneficioso para quien lo realiza (Favazza, p.xix).

En América Latina, diferentes investigaciones han sido dedicadas al fenómeno social de las modificaciones corporales no convencionales. En la publicación “*Cuerpos Suspendidos: Cartografías e Imaginarios de la Piel en Jóvenes Urbanos*” (2004), Rodrigo Ganter Solís, estudia las prácticas de modificación corporal no convencional en Santiago de Chile, otorgando especial atención al ritual de suspensión. Según el autor, este tipo de técnicas de alteración de la apariencia física guardan estrecha relación con el surgimiento de culturas juveniles que se apropian de elementos particulares de la cultura, como el lenguaje, la música y la estética para construir un estilo y expresarse colectivamente (Ganter, 2005, p.4).

En esta investigación, el cuerpo es definido como un espacio donde se manifiestan subjetividades y se ponen a prueba los parámetros sociales. La modificación no convencional de la corporeidad se convierte en acto simbólico que busca alejarse de la dominación y estandarización de la sociedad moderna.

En Brasil, Andrea Pérez Fonseca conduce un estudio etnográfico titulado “*Cuerpos Tatuados, “Almas” Tatuadas: Nuevas Formas de Subjetividad en la Contemporaneidad*” (2009). La autora se interesa por el sentido y la dinámica social vinculada a la práctica del tatuaje.

Durante el proceso de tatuarse, el actor entra en contacto con una serie de sensaciones físicas y psicológicas: dolor, adrenalina, felicidad, satisfacción y relajación. En base a ello, Pérez Fonseca (2009) se refiere al acto de tatuarse como una actividad ociosa de estética y placer, pero que guarda gran importancia porque es constructora de subjetividades.

Como señala la autora:

Las modificaciones corporales pueden ser entendidas como prácticas mediante las que los sujetos revelan su presencia en el mundo; son insignias de sí mismos que ayudan a afirmar su

singularidad. Tatuarse es, por lo tanto, un camino de construcción de la subjetividad, de inscribir en los cuerpos algo que diferencia e identifica (Pérez Fonseca, 2009, p.84)

En el trabajo de grado de la escuela de sociología de la Universidad Católica Andrés Bello, titulado “*El tatuaje como elemento significativo e identidad para los jóvenes de Caracas*”, Norelkys Ramírez, autora de esta investigación, analiza el fenómeno social del tatuaje como manifestación de identidad en una muestra de 24 individuos con edades comprendidas entre 15 y 30 años en la ciudad de Caracas. Los resultados de la investigación señalan que el significado que con mayor frecuencia es atribuido al tatuaje es “estético-decorativo” lo que evidencia una preocupación por el cuerpo y la apariencia física. Por otra parte, Ramírez concluye que el tatuaje tiene un fuerte impacto en la definición del “sí mismo”, ya que el marcado corporal “cambia la manera en que el individuo se auto percibe” (Ramírez, 2006, p.85)

2. Planteamiento del Problema

La modificación corporal no convencional como fenómeno dentro de la cultura urbana, comienza a desarrollarse en nuestro país en la década de los ochenta. En sus inicios, el marcado de la piel se caracterizó por la espontaneidad y creatividad. Sus primeras manifestaciones tomaban lugar en viviendas privadas, haciendo uso de herramientas rudimentarias y equipos improvisados (Méndez Cuberos, 2006). A medida que aumentaba el interés por estas actividades, la fase experimental y exploratoria en el tatuaje y el piercing fue llegando a su fin, abriendo las puertas a la formación de una nueva rama dentro del body art venezolano.

En 1992 se inaugura en El Hatillo, “Balinese Tattoo”, el primer estudio de arte dedicado al tatuaje y piercing en Venezuela, éste proyecto atrajo clientes y aspirantes a “body artist”. Desde entonces, se han establecido más de cuarenta estudios en la ciudad de Caracas, evidenciando la rápida popularización de estas prácticas y su inserción en el mercado de consumo caraqueño.

La profesionalización de la modificación corporal no convencional trae consigo el cumplimiento de ciertos requisitos. Las normativas de higiene y salubridad exigen la

esterilización de todos los equipos y prohíben la reutilización de agujas, hojillas, guantes y otros materiales que puedan conservar y/o transmitir bacterias. La edad mínima permitida para adquirir un tatuaje o piercing es de dieciocho años, mientras que, en el caso de los implantes y escarificaciones, por tratarse de prácticas muy recientes, las regulaciones aún no han sido definidas (Tabú Latinoamérica (2010), Documental audiovisual presentado por National Geographic Channel). Asimismo, es indispensable contar con personal calificado para realizar este tipo de técnicas; actualmente, Caracas cuenta con artistas de gran prestigio dentro de la comunidad de modificación corporal a nivel nacional e internacional. Individuos como Darwin Enriquez, Emilia Laurel, Leonel Castro, Emilio González¹⁰, entre muchos otros, han logrado construir una exitosa carrera profesional alrededor del “body art”. Cursos de adiestramiento, talleres, convenciones y exposiciones son algunos de los medios disponibles para adentrarse y perfeccionarse en esta forma de arte corporal.

En el año 2008, el Ministerio de Cultura Venezolano, organizó a través de IARTES (Instituto de las Artes, de la Imagen y el Espacio) el IV Encuentro Mundial de Arte Corporal, éste evento, que se extendió durante diez días, reunió más de 100 artistas de 16 países del mundo y casi 1.000 artistas venezolanos, con la intención de abordar tres áreas del body art: la pintura, el performance y la modificación corporal. Como parte de esta última sección, los artistas invitados realizaron tatuajes, perforaciones y el venezolano Emilio González, practicó dos modalidades de suspensión, elevando el peso de su cuerpo a través de anillos insertados temporalmente en su espalda y rodillas (Ministerio del Poder Popular para la Cultura, 2008).

El 28, 29 y 30 de enero del presente año, se llevó a cabo la llamada “Venezuela Expotattoo 2011”. El evento que tomó lugar en el centro de convenciones del Centro Comercial City Market, Sabana Grande, contó con la presencia de 60 stands, representados por más de 200 artistas venezolanos e invitados de Estados Unidos, Portugal y Argentina. Durante los tres días de la Expotattoo se dictaron seminarios de body art, se llevaron a cabo piercings, tatuajes (tanto cosméticos como tradicionales) y se dio la oportunidad de realizar

¹⁰ Emilio González, fundador de “Mithos Tattoo”, estudio donde se realizan todo tipo de modificaciones corporales (separación de lengua, inserción de implantes, modificación de orejas, tatuajes, piercings y expansiones) define los modificadores corporales como “los médicos de los freaks”, según éste, “hacemos cosas que un médico no va a querer hacer y te va a juzgar por hacerlo” (“Tabú Latinoamérica: Cuerpos Modificados”, 2010, Documental audiovisual presentado por National Geographic)

suspensiones para el público visitante. De acuerdo a Emilio González, organizador del evento, más de 25.000 personas de todo el país visitaron la exposición y más de 30 fueron suspendidas (Emilio González, 11 de marzo de 2011, entrevista de radio en 107.3fm).

A pesar de que la modificación corporal se ha dado a conocer cada vez más, las fronteras de su aceptación siguen siendo difusas. Se considera que actualmente, es posible diferenciar tres categorías que ilustran la forma de aproximarse la modificación corporal no convencional en Venezuela.

En primer lugar, se identifica un conjunto de individuos que estigmatizan y rechazan estas prácticas por considerarlas estéticamente inadecuadas y/o nocivas.

En segundo lugar, se puede apreciar que algunas técnicas de modificación corporal han penetrado lo definido como “moda”¹¹, tornándolas en atractivos de consumo para un espacio de la población. Hoy en día, el tatuaje y en mayor grado, el piercing, se han convertido en prácticas comunes, principalmente entre jóvenes, “pabellones auriculares, ombligo, cejas, lengua, nariz y pezones” son las ubicaciones más frecuentes para las perforaciones corporales en la ciudad de Caracas (Misticone; Kannee; William; Alio; Ortega, 2004, p.19) y en el caso de los tatuajes, “cejas, tórax anterior y posterior, glúteos y cara¹²” (Misticone et al., 2004, p.20). Dentro de esta categoría, la modificación corporal es percibida primordialmente como un accesorio, producto de la expansión de las necesidades (siendo ésta la principal característica de la sociedad de consumo que nos habla Lipovetsky) y “la incorporación de lo exótico en el sistema de la moda”¹³ (Sweetman, 2005, p.70).

Finalmente, encontramos aquellos individuos definidos por el sociólogo Dr. Paul Sweetman como “hardcore body modifiers” o “extensos modificadores corporales” (2005, p.51). Quienes integran esta categoría no escapan a la influencia del mercado de consumo, sin embargo, a diferencia del caso mencionado anteriormente, los “hardcore body modifiers” se caracterizan por la extensa manifestación de modificaciones corporales no convencionales y

¹¹De acuerdo a Gilles Lipovetsky, el modernismo es la época del consumo y de la expansión la “moda plena” definida por “lo efímero, la seducción y la diferenciación marginal” (Lipovetsky, 2000, p.175)

¹² Actualmente, en salones de belleza se frecuenta el tatuaje como alternativa permanente de maquillaje facial.

¹³ Traducción libre

un mayor nivel de concientización y compromiso hacia su mercado. Hacemos referencia a individuos que desarrollan un estilo de vida en torno a estas prácticas, que comparten con otros un interés por la modificación del cuerpo y que coinciden en la búsqueda y perfeccionamiento de técnicas que les permitan exhibir una apariencia cada vez más impactante y radical.

Tomando como punto de partida dos premisas fundamentales, primero, que la acción social está dotado de sentido (Weber) y es comunicativa (Habermas); y segundo, que el cuerpo marcado se convierte en código de lenguaje presente en el universo simbólico de la interacción social; el objetivo que se plantea esta investigación se orienta hacia la exploración del significado de las prácticas de modificación corporal no convencionales y su posible influencia sobre la construcción de la identidad de los individuos. No se pretende ahondar en las motivaciones psicológicas y/o personales que llevan a los individuos a marcar su cuerpo, ni en el significado de los signos particulares que cada actor manifiesta, la intención primordial es identificar y analizar el sentido social que se esconde detrás de las prácticas de modificación corporal en el marco del proceso de construcción de la identidad de los actores que voluntariamente transforman su apariencia.

Sustentado en la consideración de Giddens al enunciar que “la unidad apropiada de referencia para un análisis de la acción ha de ser la persona, el self actuante” (Giddens, 1993, p.75), el objeto de atención principal de la investigación son individuos que se han sometido a las prácticas de modificación corporal a las que se ha hecho mención, pero no como entes aislados, sino como actores sociales inmersos en una dinámica interaccional que toma lugar en la vida cotidiana o “mundo de la vida” (Shütz, 2001).

Según Habermas, la comprensión de la acción como actividad teleológica (orientada a fines) ha de ser superada y en su lugar, se ha de entender la acción como comunicación, es decir, como transmisión de significados (Habermas, 1987, p.499). Bajo esta perspectiva que otorga primacía al carácter comunicacional sobre el instrumental de la acción, es posible el acercamiento al sentido social que poseen las prácticas de modificación corporal no convencional en la ciudad de Caracas.

Siguiendo a George Herbert Mead (1972), el sentido o significación es entendido como el “complejo de actitudes y reacciones que constituyen cualquier situación o acto social dados, dentro de la experiencia de cualquiera de los individuos involucrados en esa situación o acto” (p.111). Para Mead, la significación “es todo lo una idea representa” (p.110).

Herbert Blumer, rescata esta definición y la complementa afirmando lo siguiente:

El significado que una cosa encierra para una persona es el resultado de las distintas formas en que otras personas actúan hacia ella en relación con esa cosa. Los actos de los demás producen el efecto de definirle la cosa a esa persona. En suma, el interaccionismo simbólico considera que el significado es un producto social. (Blumer, 1982, p.4)

La corriente del interaccionismo simbólico parte de que “el auténtico conocimiento sociológico se nos revela a través de la experiencia inmediata, en las interacciones de todos los días” (Coulon, 1988, p.17), esa interacción que toma lugar en la vida cotidiana, constituye un proceso interpretativo, mediatizado por el uso de signos (en este caso, el marcado corporal), donde surgen, se manipulan y transmiten significados. Esta mirada nos permite abordar las prácticas de modificación corporal no convencionales como acciones sociales reflexivas, dotadas de sentido.

Si consideramos que los individuos actúan frente a las cosas en base al significado que estas tienen para ellos (Blumer, 1982, p.2), en el intento por comprender el comportamiento de aquellos individuos que de forma premeditada y consciente, toman la decisión de someter sus cuerpos a procedimientos invasivos, dolorosos e inusuales, que transforman sus imágenes y les identifica inevitablemente como “diferentes” en la sociedad, cabe formular la siguiente pregunta de investigación: **¿Cuál es el significado atribuido a las prácticas de modificación corporal no convencional, por quienes se someten a ellas en la ciudad de Caracas?.**

3. Objetivos de la investigación

3.1 Objetivo General

1. Explorar y describir el significado de las prácticas de modificación corporal en el marco de la constitución de la identidad de sus practicantes en Caracas.

3.2 Objetivos Específicos

1. Describir el proceso de acercamiento a la modificación corporal no convencional.
2. Describir el proceso mediante el cual se atribuye significado al acto de modificación corporal.
3. Explorar la manera en la cual los sujetos modificados racionalizan la visión que la sociedad tiene de ellos y de la práctica de modificación corporal.
4. Definir cómo perciben los practicantes de modificación corporal no convencional otras tendencias de modificación corporal.

4. Justificación

Las modificaciones corporales no convencionales han permeado en Latinoamérica en las últimas décadas mezclándose culturalmente en algunos países más que en otros. En Venezuela, y particularmente en Caracas, estas prácticas se han incorporado dentro de la cultura urbana, estableciéndose y desarrollándose alrededor del mercado de la imagen corporal. El auge de estas prácticas en los últimos años y los alcances que se han podido apreciar por parte de los individuos que las realizan llaman nuestra atención y representan un tema de estudio de particular relevancia para la disciplina sociológica.

Por ser un área de la vida social poco explorada desde la perspectiva científica, consideramos que esta investigación ofrecerá conocimientos valiosos al campo de las ciencias sociales. Con este estudio, se pretende explorar aquellos significados atribuidos a las prácticas de modificación corporal no convencional, para así, ampliar un poco más el conocimiento que

se tiene sobre los parámetros de estética que nos caracterizan como cultura y que moldean nuestra vida cotidiana.

De igual forma, a través de la metodología aplicada se pretende proporcionar a aquellos interesados en este tema, un conjunto de elementos y datos, tanto teóricos como prácticos, que faciliten y promuevan la profundización en el estudio de este fenómeno desde una perspectiva social.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

El marco teórico se encuentra estructurado en dos secciones, la primera de ellas orientada hacia una revisión de teorías de sociología interpretativa que aborda la dinámica interaccional y la construcción de significados, específicamente, aquellas como la corriente del interaccionismo simbólico, la propuesta fenomenológica de Alfred Shütz y las consideraciones pertinentes realizadas por Giddens y Castells sobre la construcción de la identidad en la modernidad. La segunda sección se dirige, en primer lugar, hacia un recuento teórico del análisis del cuerpo como constructo social, y en segundo lugar, hacia un recuento teórico-histórico del cuerpo modificado como parte de la cultura urbana occidental desde la década de 1960 hasta nuestros días.

1. REVISIÓN TEÓRICA DE SOCIOLOGÍA INTERPRETATIVA

“Comprender como tal es correlativo de significar, pues toda comprensión se dirige hacia lo que tiene significado, y sólo algo comprendido es significativo”

(Shütz, 1993, p.137)

1.1 Interacción Simbólica: significado, interacción, interpretación

El interaccionismo simbólico ofrece una perspectiva interpretativa de la acción social. La vida cotidiana es el espacio donde ocurre un intercambio constante de significados, mediatizado por el uso de símbolos. Herbert Blumer, teniendo como antecedente la obra de

George Herbert Mead “*espíritu, persona y sociedad*” (1934) plantea tres premisas fundamentales del interaccionismo simbólico:

1. El ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas *significan* para él, siendo las “cosas” todo aquello que una persona puede percibir en el mundo (objetos físicos, personas, instituciones, etc).
2. El significado de esas cosas se deriva de la *interacción social*.
3. Los significados se manipulan y modifican mediante un proceso *interpretativo* desarrollado por la persona (Blumer, 1982, p.2).

De acuerdo a estas premisas, el interaccionismo simbólico se centra en tres elementos claves: significado, interacción e interpretación, y el hombre como actor participante en ese proceso social, constituye el objeto principal de estudio.

La interpretación de la situación implica un proceso de interacción entre el individuo y el medio ambiente en el cual se desenvuelve, producto de esta interacción se produce el significado. Este es “un producto social, una creación que emana de y a través de las actividades definitorias de los individuos a medida que éstos interactúan” (Blumer, 1982, p.4).

La ejecución de conductas por parte de los individuos representa entonces el producto de una acción reflexiva y dotada de sentido.

1.2 La Sociología Comprensiva de Alfred Shütz.: acción y significado

Alfred Shütz analiza la vida social desde un enfoque fenomenológico. El punto de partida en su teoría es la existencia del mundo social, una estructura compleja y compartida donde toman lugar las acciones y vivencias de los individuos. En palabras del autor, el mundo de la vida es definido como:

La región de la realidad en que el hombre puede intervenir y que puede modificar mientras opera en ella mediante su organismo animado. Al mismo tiempo, las objetividades y sucesos que se encuentran ya en ese ámbito (incluyendo los actos y los resultados de las acciones de los otros hombres) limitan su libertad de acción (Shütz, 2001, p.25).

El mundo de la vida social es “intersubjetivo” en el sentido de que se construye y renueva socialmente, permitiendo a su vez, dotar a los actores de marcos interpretativos que regulan su conducta.

La sociología comprensiva de Shütz se dirige a la interpretación de “las acciones de los individuos en el mundo social y la manera en que éstos dan significado a los fenómenos sociales” (Shütz, 1993, p.36). Para abordar el problema fundamental de la acción, Shütz lleva a cabo una revisión crítica de la noción de acción social planteada por Max Weber. En la obra “*Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva*”, Weber define la acción social como aquella “en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo” (Weber, 1964, p.5). Shütz reconoce el carácter significativo de la acción e introduce que, a diferencia de la conducta, la acción es siempre voluntaria y consciente (Schütz, 1993, p.70). Afirma que es “voluntaria” porque se manifiesta la elección de comportarse de cierta manera y no de otra (Schütz, 1993, p.96), y es “consciente” debido a que el actor se remite a un mapa mental que proyecta el acto, es decir, que indica el proceso antes y durante la puesta en marcha de la acción (Schütz, 1993, pp.92). Estos argumentos permiten inferir que se conocen previamente los posibles fines de la acción y el actor decide reflexivamente qué hacer. En síntesis:

Primero se esboza un proyecto en un Acto intencional. Luego se lleva el proyecto a realización mediante la acción. El resultado es un acto o hecho completado. Este acto es en sí mismo un contexto de significado, pues da unidad a todos los Actos intencionales y a todas las acciones implicadas en su realización (Shütz, 1993, p.105).

De esta manera, la acción introduce el problema de la significación. Para Shütz, el significado es “una cierta manera de dirigir la mirada hacia un aspecto de una vivencia (...) se “selecciona” así ese aspecto, que se vuelve discreto mediante un acto reflexivo” (Shütz, 1993, p.71). El significado implica siempre una mirada reflexiva tanto de las acciones propias como de las ajenas, y la base para llevar a cabo ese proceso reflexivo y de interpretación se encuentra en los esquemas organizados de experiencia acumulada en el mundo de la vida, en ese sentido, el significado se construye a partir de la relación con otros.

Shütz distingue dos tipos de significado: subjetivo y objetivo. El *significado subjetivo* hace referencia a “los procesos constituyentes que ocurren en la consciencia de la persona” (Shütz, 1993, p.67), dado que toma lugar en la consciencia del actor, es inaccesible a los demás, lo que puede ser inteligible al resto de los actores es la objetivación de esa acción significativa, es decir, lo real y manifiesto en el mundo de la vida. El *significado objetivo* “se refiere los contextos amplios de significados que existen en la cultura y que son compartidos socialmente” (Hernández & Sosa, 2007, p.232), el significado objetivo se deriva del acto completado, de su producto “objetivado”.

De esta manera, el significado subjetivo se construye en la mente del actor que emprende la acción y por lo tanto, es único; el significado objetivo, por otra parte, se construye en la mente del intérprete y se vierte en el mundo social compartido.

El acercamiento al significado puede vincularse de esta manera con un proceso de interpretación donde se involucran los signos. Un signo es un objeto externo utilizado para representar algo más y se caracteriza por su función expresiva (Shütz, 1993, p.148). A diferencia de otras objetivaciones en el mundo de la vida, el signo conserva un “intención explícita de servir como indicio de significados subjetivos” (Berger & Luckmann, 2001, p.54) construyendo a su vez, un posible sistema de lenguaje que se incorpora en la compleja estructura del mundo social.

Este análisis rescata un elemento fundamental a efectos del presente estudio: el cuerpo como elemento construido por el actor. Dado que no es posible observar la mente de otros actores sino sus realizaciones y construcciones, el cuerpo se convierte en herramienta que ofrece indicaciones de la vida interna de la persona, en palabras del autor “sólo aprehendo las vivencias de otro mediante la representación signitivo-simbólica, y considero su cuerpo o cualquier otro artefacto cultural que él haya producido como un “campo de expresión” de esas vivencias” (Shütz, 1993, p.130).

1.3 Teoría del etiquetamiento. El estigma según Erving Goffman

Toda sociedad manifiesta escalas de valores que permiten evaluar la conducta de sus miembros. Un comportamiento puede ser apreciado si se acerca a la norma o depreciado si se

aleja de ella. En ambos casos, la interacción social se encarga de enfrentar la acción que se cuestiona y la reacción de otros individuos frente a ella, dando lugar a la definición de la conducta y su consecuente etiquetamiento como favorable o desfavorable. En tal sentido, la teoría del etiquetamiento se fundamenta en la reacción social.

La sociedad designa categorías (con atributos particulares) y clasifica a las personas de acuerdo a las mismas. En la tradición del interaccionismo simbólico, Erving Goffman (1970) aborda este problema acuñando una dicotomía que se ha vuelto célebre: denomina “normales” a todos aquellos que no se apartan negativamente de las normas y “estigmatizados” a quienes por distanciarse de ellas son portadores de un “atributo profundamente desacreditador” (p.13). La perspectiva dramática expuesta por Goffman permite entender a los “normales” y los “estigmatizados” como perspectivas más que personas. Ambos se convierten en roles que se representan en el cambiante escenario de la vida social.

Este atributo es desacreditador en el sentido que genera una pérdida de estatus y rechazo social. Una vez que el estigma ha sido atribuido comenzará a asentarse en la conciencia colectiva de la sociedad, estableciendo y reforzando expectativas con respecto a los individuos y grupos estigmatizados. Tomando esta propuesta teórica como punto de partida, profundizaremos en algunos elementos derivados de ella:

1.3.1 Formas de responder a la estigmatización

Según Goffman, los actores portadores de un estigma negativo pueden actuar de las siguientes maneras:

Intentando corregir directamente el defecto que consideran causante de su estigma, aunque eso implique someterse a procedimientos peligrosos y/o inusuales.

Intentando corregir indirectamente el defecto tratando de dominar áreas que debido a su estigma parecen inaccesibles.

Intentando obtener beneficios de su estigma ya sea aferrándose a él para “evitar la responsabilidad social” (p.21) o asumiendo el estigma como un aspecto positivo que puede generarle utilidad.

Adoptando un retraimiento defensivo, evitando lo más posible el contacto social.

Manifestando agresividad frente a quienes no comparten su estigma.

1.3.2 El estigma compartido

Los portadores de un mismo estigma “tienden a reunirse en pequeños grupos sociales” (Goffman, 1970, p.36), este conjunto de individuos, catalogados por Goffman como “los iguales” pueden ofrecer apoyo y refugio a sus integrantes. Asimismo, se crean relaciones sociales y códigos de conducta que permiten la constitución de una forma de vida colectiva.

Conviene rescatar dos características latentes dentro del grupo de estigmatizados. En primer lugar puede existir la figura de uno o varios individuos que hayan alcanzado una “posición ocupacional, política o financiera elevada” (p.39) y por esa razón son asignados como representantes de la colectividad. En segundo lugar, Goffman señala la tendencia del estigmatizado de estratificar a sus pares de acuerdo a los estigmas que exhiben, la consecuencia de ello es que el actor “puede adoptar con aquellos cuyo estigma es más visible que el suyo las mismas actitudes que los normales asumen con él” (p.127).

Ambas situaciones, bien sea manifestando una profesionalización del estigma, o adoptando la figura del desacreditador, advierten la tendencia de jerarquizar el grupo de estigmatizados.

1.3.3 Interacción estratégica. La región y el encubrimiento

Para Goffman la interacción es un proceso de manejo estratégico de informaciones. Cada actor busca obtener la mayor información posible del otro para anticiparse a sus acciones y orientar sus propias respuestas. Este supuesto argumenta la necesidad de modelar la apariencia y la conducta de acuerdo a la región¹⁴ donde tome lugar la interacción.

La llamada “región anterior” donde ocurre propiamente el encuentro, demanda el cumplimiento de normas de decoro, actitud y apariencia a las cuales se apegan los actores; por el contrario en la “región posterior” o “trasfondo escénico” aparecen los elementos suprimidos

¹⁴ Goffman define una región como “todo lugar limitado hasta cierto punto, por barreras antepuestas a la percepción” (1971, p.117).

de los seres actuantes, aquellos que los individuos deben esconder estratégicamente para evitar una reacción social negativa. Ese proceso en que los actores ocultan estigmas e información relevante de sí mismos es conocido en la teoría de Goffman como “encubrimiento”.

La tensión que genera este estratégico manejo de información lleva a los individuos a comportarse de maneras al parecer antagónicas, ya sea encubriéndose, ocultando, disfrazando o borrando los signos que le hacen merecedores del estigma o por el contrario, descubriéndose voluntariamente exhibiendo estigmas muy visibles. En este último caso, el actor acepta su condición y pasa de ser una “persona desacreditable en persona desacreditada” (Goffman, 1970, p.120).

1.4 Consideraciones sobre la construcción de la identidad

El punto de partida en la teoría de la identidad se encuentra en los trabajos de George Herbert Mead. En su citada obra *“Espíritu, persona y sociedad”* (1934), Mead introduce el concepto de “self” o “sí mismo” para definir la cualidad del ser humano de interactuar consigo mismo a través de un proceso reflexivo. Según el autor, la persona no está dada de un comienzo, sino que se construye a través de la experiencia y las relaciones sociales. De acuerdo a Mead:

El individuo se experimenta así mismo como tal, no directamente sino indirectamente desde los puntos de vista particulares de los otros miembros individuales del mismo grupo social (...) y se convierte en objeto para sí solo cuando adopta las actitudes de los otros individuos hacia él dentro de un medio social o contexto de experiencia y conducta en que tanto él como ellos están involucrados (p.170)

En este contexto, la construcción del self es un proceso que vincula la capacidad del ser humano de interactuar con respecto a los demás y con respecto a sí mismo. Las experiencias que adquiere de las relaciones con otros condicionan la consciencia que construye de sí mismo y será esta la que finalmente le permita “conformar y orientar su propia conducta” (Blumer, 1982, p.46)

Erving Goffman rescata las obras de Mead y Blumer introduciendo nuevas propuestas en el análisis de la identidad. Goffman distingue tres tipos de identidad:

La Identidad Personal abarca todos aquellos atributos que sólo pueden pertenecer a un individuo, como su nombre o sus huellas digitales. Este concepto de identidad se relaciona con el supuesto de que “el individuo puede diferenciarse de todos los demás” (Goffman, 1970, p.73)

La identidad social se construye a partir de los signos favorables o desfavorables que le han sido socialmente atribuidos al individuo. Digamos que es aquella que la sociedad ha creado para él y con la cual es reconocido.

La identidad del yo es el resultado de la interpretación por parte del individuo de las asignaciones que los demás le han aplicado. Implica un proceso reflexivo de asimilación de sus etiquetas. En palabras de Goffman, la identidad del yo es “una cuestión subjetiva, reflexiva, que necesariamente debe ser experimentada por el individuo cuya identidad se discute” (Ibíd, p.126)

Fundamentándose en estas nociones de identidad, distintos autores han continuado el trabajo al respecto, ubicándola dentro de los parámetros de la modernidad, el mundo globalizado en el cual vivimos hoy en día, en donde la identidad deja de establecerse en torno a instituciones, organizaciones y grupos sociales tradicionales que ofrecían seguridad y continuidad a la identidad del individuo y comienza, más bien, a establecerse en torno a la elección individual, a un proceso de formación construida por el mismo individuo.

Anthony Giddens (1991) fue uno de los primeros sociólogos en formular esta nueva "reflexividad del individuo" a principios de la década de los noventa. Estableció, en su obra "*Modernidad e Identidad del Yo*" (1991), el concepto de "Proyecto reflejo del Yo", en el que plantea que la identidad se construye en base a una continúa reflexión de la historia de vida del individuo, en base a su propia biografía.

Según Giddens en la modernidad tardía (el mundo posmoderno) la formación del yo se realiza "en medio de una diversidad de opciones y posibilidades" (Giddens, 1991, p.11). Las cuales no son exclusivas, como pasaba antes, al ámbito local en el que se desenvuelve y desarrolla el individuo sino que responden, más bien, a una relación local-universal de las

características de la persona con las presiones o influencias propias de la era de la globalización.

Asimismo, Giddens introduce el concepto de “estilos de vida”, el cual “puede definirse como un conjunto de prácticas más o menos integradas que un individuo adopta, no sólo porque satisfacen necesidades utilitarias, sino, porque dan forma material a una crónica concreta de su identidad del yo.” (Ibíd, p 106), es decir, identifica la identidad como un proceso que va adquiriendo sentido en la manera en que el “estilo de vida” que lleva el individuo concuerde con la idea del yo que tenga el mismo.

Según el citado autor, las nociones de “confianza y riesgo” representan los principales mecanismos con los cuales cuenta un individuo para afrontar la incertidumbre que implica la elección de un “estilo de vida” frente a otro.

La confianza juega un papel fundamental en el desarrollo y mantenimiento de la personalidad ya que conforma la base ontológica sobre la cual se construye la identidad del individuo. “la confianza es el fundamento de una <coraza protectora> siempre dispuesta a defender al yo en sus relaciones con la realidad de cada día.” (Ibíd, p.11). Esta “coraza protectora” está, a menudo, vinculada al cuerpo del individuo, en la medida que este esté dispuesto a externalizarla.

El riesgo, por otra parte, se refiere a la valoración y decisión que debe tomar un individuo frente a cualquier situación que represente una amenaza a su identidad, provenga del ámbito local o universal. En el mundo actual, la modernidad tardía, “es apocalíptica, no porque se encamine inevitablemente hacia la catástrofe, sino porque implica riesgos que las generaciones anteriores no tuvieron que afrontar.” (Ibíd, p.12).

Existen cuatro dilemas ó tribulaciones que contribuyen a la estructura y seguridad ontológica seguridad del individuo:

Unificación vs. Fragmentación: este dilema plantea la existencia de varios universos de significado coexistiendo en el yo, frente a una lógica única que permita interpretar todas las experiencias de una persona. En la modernidad, “los sucesos distantes tienen tantas o más posibilidades de resultar familiares e integrarse en los marcos de la

experiencia personal que las influencias próximas.” (Ibíd, p. 240). El individuo se puede sentir identificado con fenómenos y situaciones que se encuentran físicamente alejadas de él, esto en lugar de fragmentar la identidad del individuo contribuye a unificarla ya que le proporcionan mayores experiencias en base a las cuales decidir su identidad.

Impotencia vs. Apropiación: esta tribulación se refiere a las angustias que puede llegar a sentir un individuo sobre el control de su propia identidad frente a un universo social diverso y de gran alcance, frente al dinamismo global y los estilos de vida que propone la modernidad tardía.

Giddens habla del estado de *hundimiento* al explicar la situación en la cual un individuo puede sentirse tan abrumado por el entorno que se considere incapaz de controlarlo o influir en él, y de *omnipotencia* para los casos en los cuales el individuo “adquiere un sentimiento de seguridad ontológica mediante fantasías de dominio: tiene la sensación de que el mundo fenoménico está orquestrado por él.” (Ibíd, p.246).

Autoridad vs. Incertidumbre: se refiere a la desaparición de autoridades determinantes en el orden postradicional de la modernidad tardía y a la aparición de la *duda* como respuesta a los arquetipos que moldean la identidad. El individuo, escépticamente, puede renunciar a construir su identidad en torno a convicciones de una autoridad, cuyas reglas y condiciones, cubren la mayoría de los aspectos de su vida, abriendo las puertas a una incertidumbre con la que deberá lidiar. Giddens explica, “el dilema de autoridad frente a duda se resuelve de ordinario mediante una combinación de rutina y entrega a cierta forma de estilo de vida y dándole confianza a un determinado conjunto de sistemas abstractos. Sin embargo, este <paquete de compromisos> puede comenzar a desintegrarse si se ve sometido a presiones.”(Ibíd, p, 248)

Experiencia personalizada vs. Experiencia mercantilizada: se refiere al efecto que tiene la mercantilización capitalista en la elección e implantación de un estilo de vida. El proyecto del yo en la modernidad tardía tiende a basarse en una búsqueda mercantilizada de estilos de vida y en una acumulación de bienes deseados propuestos por el mercado. El individuo, dependiendo de sus características personales y de su

ubicación dentro del mercado global será expuesto a diferentes crónicas o modos de vida preestablecidos con los cuales se identificará, y contribuirán en mayor o menor grado, a la construcción de su proyecto del yo.

El dilema nace, entonces, de la necesidad de construir una identidad propia dentro de las influencias mercantilizadoras y el mercado de consumo.

Para poder entender el proceso de formación de la identidad en la modernidad tardía debemos, entonces, ubicarnos en un orden postradicional de las relaciones sociales. Según Giddens, el proceso de formación de identidad está caracterizado por la noción de la “relación pura”, es decir, “aquella en la que la relación existe tan solo por las recompensas que puede proporcionar por ella misma.” (Ibíd, p.15). Dejando por fuera relaciones tradicionales que tomaban en cuenta factores ajenos a la situación, la relación pura es el extremo de la fragmentación y el dominio de las lógicas internas en la modernidad tardía.

Por otra parte, Manuel Castells (2001) aborda el tema de la identidad en el marco de lo que llama “sociedad red” o sociedad interconectada marcada por las relaciones de poder. Según el autor, la identidad se construye mediante un proceso de individualización y constituye la fuente de sentido¹⁵ y experiencia para los actores. Castells distingue tres orígenes en la construcción de la identidad:

Identidad legitimadora: surge a partir de la intención de las instituciones dominantes de perpetuar su dominación sobre los actores sociales. Esta condición de dominación da como resultado la formación de individuos “estructurados y organizados que reproducen, si bien a veces de modo conflictivo, la identidad que racionaliza las fuentes de la dominación estructural” (Castells, 2001, p.30).

Identidad de resistencia: se construye cuando los actores escapan de los esquemas de acción sostenidos por las instituciones dominantes, introduciendo los propios. Según Castells este tipo de identidad es integrada principalmente por individuos alienados y da lugar a la consolidación de grupos de resistencia colectiva frente a la opresión.

¹⁵ Entendiendo por sentido “la identificación simbólica que realiza un actor social del objeto de su acción” (Castells, 2001, p.29)

Identidad de proyecto: se construye cuando los actores hacen uso de los elementos de la cultura para intentar modificar su posición en la sociedad buscando a su vez “la transformación de toda la estructura social” (Ibíd, p.30).

Castells desarrolla su aproximación a la identidad con la mirada puesta en la conformación de movimientos sociales en la red y a través de ella, plantea que la tecnología y los medios globales de comunicación e información permiten la conexión de dinámicas individuales a tal nivel que se logran conformar nuevos grupos sociales. Estos grupos a pesar de no articularse en movimientos sociales como tal, se agrupan en torno a códigos culturales y a valores que caracterizan la naturaleza del mismo.

2. EL CUERPO

“El hombre no es el producto de su cuerpo, él mismo produce las cualidades de su cuerpo en su interacción con los otros y en su inmersión en el campo simbólico. La corporeidad se construye socialmente”

(Le Breton, 2002, p.19)

2.1 Mirada sociológica del cuerpo

El cuerpo es un aspecto poco abordado en las teorías clásicas de la sociología, en las sociedades premodernas factores como la edad, sexo, afiliación religiosa, posición familiar, condición social, entre otros, regían y limitaban el cuerpo de tal manera que éste era considerado un factor secundario. A partir de la expansión de la cultura de consumo en la época de postguerra, el movimiento feminista vinculado al debate sobre la sexualidad y la transición demográfica¹⁶ (Turner, 1991), la ciencia social comienza a reconocer la relación fundamental que existe entre la vida social y el cuerpo, sentando las bases para una nueva rama de la sociología.

Según David Le Breton, el campo de estudio de la sociología del cuerpo “es la corporeidad humana como fenómeno social y cultural, materia simbólica, objeto de representaciones y de imaginarios” (Le Breton, 2002, p.7). Partiendo de que “el cuerpo está muy influido por nuestras experiencias sociales y por las normas y valores de los grupos a los que pertenecemos” (Giddens, 2000, p.164), la perspectiva de la sociología del cuerpo, afronta la corporeidad como algo más que un hecho biológico, es entendida como constructo social que debe ser estudiado dentro de los parámetros históricos y culturales de cada sociedad. El cuerpo constituye una estructura simbólica de donde “nacen y se propagan las significaciones que constituyen la base de la existencia colectiva” (Le Bretón, 2000, p.7).

El sociólogo Arthur W. Frank construye una tipología del cuerpo, en el intento por definir los usos sociales que el mismo puede tener. Podemos sintetizar su tipología de la siguiente manera:

¹⁶ Turner hace referencia a los cambios demográficos en la estructura de poblaciones con el envejecimiento de las sociedades industriales, la crisis del sida y la corrupción política (Turner, 1991, p.25)

“The Discipline Body” o Cuerpo Disciplinado: se constituye en la adherencia a un marco normativo claramente definido. Se caracteriza por manifestar un comportamiento predecible. Según Frank, una devota mujer ascética permite ilustrar esta categoría.

“The Dominating Body” o Cuerpo Dominado: se desarrolla en un contexto donde impera la amenaza, “el mundo del cuerpo dominado es un mundo de conflicto, el cual es siempre contingente”¹⁷ (Frank, 1991, p.72). Este tipo de cuerpo se explica a través de la figura del guerrero, donde existe la necesidad de dominio de la situación y de la acción de otros.

“The Mirroring Body” o Cuerpo Reflejo: se ajusta a las condiciones del mercado de consumo. Su conducta es previsible al convertirse en reflejo de lo que el mercado pone a su disposición. Se caracteriza por ser narcisista y por hacer de los bienes de consumo, objetos de deseo y placer.

“The Communicative Body” o Cuerpo Comunicativo: se identifica por ser un cuerpo en proceso de crearse a sí mismo a través de la toma de consciencia de sí y de su entorno. El cuerpo reconoce su lugar en el contexto donde se desarrolla y adquiere presencia en el mundo social mediante la expresión y la acción comunicativa.

2.2 El cuerpo normado

Si entendemos la sociedad desde la perspectiva teatral de Erving Goffman, la apariencia con la que se entra en escena, transmite información de sí mismo, permitiendo a los demás actores definir la situación (Goffman, 1971). De este modo, la apariencia se convierte en representación física del personaje que actúa en el “escenario” de la vida social. En palabras del citado David Le Breton “el cuerpo humano está planteado como un alter ego del hombre” (Le Bretón, 2002, p.75).

En la contemporaneidad, el cuerpo es objeto de preocupación constante, la cultura de consumo propone ideales de estética y los supuestos medios para obtenerlos. Según señala

¹⁷ Traducción libre

Mike Featherstone “en la cultura de consumo, el cuerpo es proclamado como instrumento de placer: es deseable y entre más cercano el propio cuerpo se aproxime a los tipos ideales de juventud, salud, figura y belleza, mayor es su valor de cambio”¹⁸ (Featherston, 1982, p.171). Esta importancia otorgada a la apariencia da lugar a la construcción de parámetros sociales que norman el cuerpo y en consecuencia, la interacción, dado que, siguiendo la perspectiva del interaccionismo simbólico, la interpretación que cada actor haga de los demás, orienta su respuesta ante ellos.

Ahora bien, hemos establecido que cada sociedad regula el comportamiento de sus miembros mediante una serie de pautas a las que éstos deben apegarse, sin embargo, ciertos individuos violan esas reglas, ya sea por decisión voluntaria o no. Quienes se someten a prácticas de modificación corporal no convencional, como el piercing, tatuaje, escarificación o inserción de implantes 3D, ostentan una apariencia física que se distancia del marco normativo socialmente establecido. Esa discrepancia entre la norma y lo constatado genera una reacción negativa y la imposición de un estigma.

Esa etiqueta desacreditadora motivo de diferencia en la sociedad, permite a su vez, la unión entre su portador y otros individuos que comparten su estigma (Goffman, 1970). En tal sentido, la modificación corporal no convencional es un medio de diferenciación permanente que posibilita la construcción de una agrupación definida socialmente como desviada.

En síntesis, teniendo como base que el hombre es juzgado e identificado a través de su apariencia, la sociedad crea medios para categorizar a las personas y las clasifica de acuerdo a ellas (Goffman, 1970).

2.3 Cuerpos Modificados: definición, nacimiento y evolución

2.3.1 Definición de las prácticas

Como se ha mencionado anteriormente, la investigación aborda cuatro prácticas que integra la modificación corporal no convencional, el tatuaje, el piercing, la escarificación y la inserción de implantes 3D. El tatuaje es entendido como el grabado permanente del cuerpo a

¹⁸ Traducción libre

través de la inserción de tinta u otros pigmentos en la epidermis y dermis de la piel (Rush, 2005, p.84), es la forma de modificación corporal que mayor se ha difundido dentro de la cultura occidental (Pitts, 2003, p.5). A pesar de que autores, como Sanders y Vail, afirman que el tatuaje “tatuaje “se ha convertido en una práctica más aceptada (es decir, más popular) y por lo tanto, ha llegado a ser vista como menos rebelde, inusual o simplemente desviada.”¹⁹ (Sanders & Vail, 2008, p.viii), ésta práctica continúa siendo considerada, en sus casos más extremos, como una alteración no convencional de la imagen.

El piercing, es una perforación cutánea que permite la adjunción de un objeto decorativo. Esta actividad ha sido ampliamente desarrollada en la cultura urbana de occidente, haciendo posible la modificación temporal y/o permanente del cuerpo. Una técnica que se deriva del piercing, y se vincula mayormente con modificaciones radicales del cuerpo, es la expansión o “stretching”, donde la perforación inicial es expandida gradualmente (Polhemus, 2004, p.73). De manera similar al caso del tatuaje, el piercing, se ha popularizado como parte de las tendencias modistas en nuestra época, sin embargo, su manifestación excesiva y ubicación en zonas del cuerpo que se escapan de las habituales, pueden acreditar a sus portadores de un fuerte estigma social. En palabras de Sanders:

En la sociedad occidental contemporánea, la perforación limitada del cuerpo (...) con propósitos decorativos es convencional. Sin embargo, perforaciones más extensas son percibidas desfavorablemente convirtiendo [la práctica del piercing] en una forma de alteración del cuerpo que simboliza el desafecto hacia las normas y valores de la sociedad²⁰ (Sanders & Vail, 2008, p.8).

A mediados de los noventa, en locales y convenciones del body art se comienza a practicar la escarificación, según la enciclopedia virtual de la BMEZINE (Body Modification Ezine) la escarificación es definida como la creativa, artística y controlada aplicación de cicatrices para alcanzar un resultado estético o espiritualmente satisfactorio. Esta forma de diseñar un marcado permanente en el cuerpo, puede alcanzarse utilizando distintos métodos, los más comunes en la actualidad son el “branding”, entendido como el proceso de quemar intencionalmente la superficie de la piel utilizando herramientas que conservan el calor, como

¹⁹ Traducción libre

²⁰ Traducción libre

una pieza de metal o un electrocauterizador. (Gay & Whittington, 2000, pp.68-70) y el “cutting” haciendo uso de un bisturí o un instrumento punzo penetrante (Rush, 2005, p.106).

En ambas modalidades de escarificación, la cicatriz resultante, será la que forme el diseño inicialmente elaborado. Dada la naturaleza de esta práctica, la estética del marcado dependerá de la capacidad de cicatrización y formación de queloides de cada individuo.

La aceptación social de la que goza ésta forma de alteración física es considerablemente menor que la del tatuaje o el piercing. De acuerdo a Ted Polhemus, “la idea de cortar deliberadamente patrones decorativos en la piel parece bárbara para la mayor parte de la población en la sociedad contemporánea”²¹ (Polhemus, 2004, p.60), a pesar de ello, la escarificación es hoy en día, una tendencia en ascenso dentro de la comunidad de la modificación corporal no convencional.

Una de las prácticas más recientes dentro de la cultura de modificación corporal no convencional es la inserción de implantes subdérmicos y transdérmicos. Desde mediados de los noventa²², implantes elaborados en acero quirúrgico, silicón y otros materiales protésicos, son colocados debajo de la piel con la intención de crear una apariencia tridimensional o de relieve (Pitts, 2003, p.4). El implante, a su vez, puede colocarse traspasando la piel (implante transdérmico), haciendo posible la adhesión de distintas piezas. Steve Hayworth, quien es responsable por el nacimiento de esta práctica en los Estados Unidos, explica el proceso de la siguiente manera:

Primero se crea una especie de bolsillo subcutáneo, luego se realiza un pequeño corte cilíndrico en la piel, una vez retirada esa porción de la piel, el implante transdérmico es colocado debajo con la cabeza del tornillo hacia afuera. La base del implante se conserva fija en la capa subcutánea, mientras que el otro extremo atraviesa la epidermis quedando expuesta (“Modify”, 2005, documental audiovisual)

²¹ Traducción libre

²² En 1994 Steve Hayworth idea insertar piezas de acero inoxidable debajo de la piel. Esta actividad se dio a conocer como “3D Body Art”

La inserción de implantes 3D es una actividad reciente, aún no legalizada en muchos países (Polhemus, 2004, p.63). Quienes realizan este tipo de procedimientos no cuentan necesariamente con licencia médica, y por tanto, no están autorizados para suministrar anestesia. La capacitación de quienes insertan este tipo de implantes, se encuentra sujeta primordialmente a los adelantos tecnológicos que permitan mejorar e innovar la técnica.

2.3.2 Nacimiento y evolución

Adornar y manipular el cuerpo ha sido parte esencial de distintas culturas y etnias. A pesar de que algunas manifestaciones de arte corporal se remontan hacia el año 3.000aC²³, decidimos limitarnos a las producidas entre en los Siglos XX y XXI, cuando el fenómeno de las modificaciones corporales no convencionales, toma parte en la cultura urbana occidental.

En la larga trayectoria que encierra el arte del tatuaje, un momento crucial ocurre en el estado de New York en 1891, cuando Samuel O'Reilly diseña la primera máquina eléctrica para tatuar (Polhemus, 2004, p.39).

Las primeras manifestaciones públicas de tatuaje se concentran en grupos segregados de la cultura dominante. Según el historiador Arnold Rubin (1995), el tatuaje en sus inicios, es vinculado con “primitivos, marineros, personas fuera de la ley y miembros de otras subculturas marginadas”²⁴ (p.255). Debido a ello, el tatuaje, como forma de arte corporal más común en la época, fue percibido como una práctica desviada (Gay; Whittington, 2002).

Esta concepción del tatuaje, y demás formas de modificación corporal, se mantuvo por muchas décadas, calando y reforzándose dentro de la cultura occidental. Habría de ocurrir cambios significativos en la cultura para que prácticas como estas dejaran de ser atribuidas, únicamente, a subculturas e individuos “desviados”.

Adentrada la segunda mitad del S.XX, el tatuaje, junto a otras formas de arte corporal atraviesa una etapa de maduración y cambio. En el caso del tatuaje, se comienzan a explorar

²³ Las primeras pruebas de tatuajes datan del 3.300aC, con el descubrimiento del “hombre de hielo” en Los Alpes en 1991. La piel de esta momia congelada, conservaba más de cincuenta grabados lineales (Gay;Whittington, 2002, p.19).

²⁴ Traducción libre

diversas formas de arte, como el japonés y tribal; se perfecciona la técnica y se amplía considerablemente el rango de sus seguidores (Rubin, 1995). Esta evolución del tatuaje abre las puertas y contribuye a la formación de una comunidad en torno al arte corporal.

La década de los sesenta fue una época en que problemas de índole social (como la guerra, los derechos civiles, la opresión, etc) captaron el interés de las masas en la cultura Occidental. A raíz de ello, los años 1960 trajeron consigo el levantamiento de grupos de protesta y el discurso de reivindicación social.

El movimiento feminista y de liberación gay se ubican entre aquellas minorías que comienzan a reclamar participación social y fomentan nuevas actitudes hacia el cuerpo. Según Rubin (1995) ambos movimientos respaldan e incluso celebran el control de las personas sobre sus propios cuerpos, y algunas veces expresan ese sentimiento a través de formas de arte corporal que anteriormente eran execradas. Los activistas gay fueron visualmente identificados por el uso común de ropa de cuero, tatuajes y piercings. A pesar de que rápidamente les fue atribuido un estigma negativo al ser vinculados con la experimentación sexual, y en casos, con el sadomasoquismo (Pitts, 2003, p.7), el movimiento se extendió y ocupó un lugar fundamental en la evolución de la modificación corporal no convencional.

Hacia finales de los sesenta y principios de los años 1970, Roland Loomis, quien adopta el pseudónimo “Fakir Musafar”²⁵ inicia en California el movimiento hoy en día conocido como “*modern primitives*” o primitivos modernos. Sus seguidores adaptan a nuestro tiempo, rituales que a lo largo de los años han sido practicados por etnias y sociedades primitivas, como la Tribu Ibitoe en Nueva Guinea, Sadhus en India y la Maori en Nueva Zelanda, para nombrar algunas (Klesse, 2005, p.31)

Teniendo presente que la perforación, tatuaje y ornamentación del cuerpo, suspensión²⁶, danzas sagradas, escarificaciones y deformación de la cintura, son algunas de las principales costumbres de esta comunidad; Cristian Kleese ha definido esta tendencia como

²⁵ Fakir Musafar fue un Sufi indú del S.XIX (Pitts, 2003, p.126)

²⁶ La suspensión humana es un ritual que consiste en “el sujetamiento y levantamiento del cuerpo de los participantes con ganchos de acero atados a una estructura de metal, que perfora [temporalmente] grandes cantidades de piel” (Ganter, 2005, p.5).

“un movimiento subcultural que se ubica en la intersección del tatuaje, piercing y la escena sadomasoquista”²⁷ (p.15).

Fakir Musafar, idea el término “*body play*” para categorizar su manera de encarar el cuerpo. Según éste, la sociedad occidental posee reglas y cánones de apariencia que encuentra inaceptables. En su lugar, afirma que cada individuo tiene propiedad absoluta de su cuerpo y el mismo puede ser moldeado a voluntad. Musafar clasifica el “*body play*” en siete categorías: “contorsión, constricción, privación, represión, por fuego, por penetración, por suspensión”²⁸ (Kleese, 2005, p.16). Dada la naturaleza de estas actividades, los “modern primitives” vinculan la espiritualidad, el sacrificio y el dolor, en un intento por revivir el tribalismo en la época moderna.

A finales de los años 1970, grupos formados en torno al “rock” y el “punk”, por mencionar algunos, se sumaron al movimiento de la modificación corporal al adoptar un estilo oscuro y fácilmente reconocible.

En la década de años 1980, el cine y la literatura que explora la ciencia ficción inspira una comunidad en ascenso: los llamados hoy en día “cyberpunks” (Pitts, 2003, p.153). La tecnología, cibernética, invención y creatividad son los pilares que sostienen esta comunidad en la que el cuerpo parece perder su carácter humano para convertirse en elemento de experimentación. El cyberpunk se vincula estrechamente con la puesta en escena, la exploración en vivo de la tecnología y su posible influencia sobre el cuerpo humano. Entre los principales representantes de la cibercultura se ubica el australiano Stelios Arcadiou, conocido como “Stelarc”. De acuerdo a éste, “el cuerpo es obsoleto” y como tal, debe ser rediseñado (Farnell, 2005). Haciendo uso de prótesis, sistemas de realidad virtual, internet y robótica; Stelarc, junto a un equipo de diseñadores e ingenieros, han sido capaces de realizar diferentes formas de suspensión y crear maquinarias complementarias al cuerpo humano, como “la tercera mano” y “el tercer oído” (Stelarc, 2005).

²⁷ Traducción libre

²⁸ Traducción libre

Esta postura que considera incompleta la apariencia humana, se inclina por una innovación del cuerpo. Un breve pasaje extraído del portal web de Stelarc resume claramente la orientación de este movimiento de arte corporal:

Actualmente carece de sentido ver el cuerpo como un espacio para lo psicológico o lo social, sino más bien como una estructura para ser monitoreada y modificada- el cuerpo no es un sujeto sino un objeto- no es un objeto de deseo sino un objeto para diseñar²⁹ (Stelarc, 1991).

Siguiendo esta línea de pensamiento, la apariencia humana se encuentra en constante cuestionamiento, y las modificaciones corporales a que apunta este movimiento, juegan con las herramientas de la tecnología en el intento por alcanzar una estética de híbrido entre el hombre y la máquina.

Desde entonces las modificaciones corporales extremas comienzan a surgir como un movimiento cultural que incluye y envuelve un gran número de subculturas, que a pesar de basarse en ideologías diferentes, comparten un interés por la modificación corporal y la exploración de la imagen. Como explica Victoria Pitts:

Lo que comparten es que todas ellas proclaman al cuerpo como un elemento de exploración y como un espacio que necesita ser reclamado de la cultura. En lugar de ser un objeto de control social del patriarcado, la medicina o la religión, el cuerpo debe ser visto -argumentan ellos- como un espacio para explorar la propia identidad, experimentar el placer y establecer lazos con otros³⁰ (Pp.7-8)

Muchas de estas subculturas vieron en el auge de la innovación tecnológica, la oportunidad de apropiarse de aquellos conocimientos necesarios para poder lograr cambios cada vez más innovadores y drásticos sobre el cuerpo.

Esta década marcó el ingreso de algunas modificaciones corporales al “mass media” del mundo Occidental y, hasta cierto punto, la incorporación de cuerpos “modificados” dentro de la cotidianidad urbana

²⁹ Traducción libre

³⁰ Traducción libre

Finalmente, la década de los años 1990 marcó un momento crucial para el fenómeno de las modificaciones corporales. Algunos autores atribuyen este hecho al denominado “renacimiento del tatuaje”, el cual significó un aumento sin precedentes en la demanda y uso del tatuaje en la cultura urbana y en la sociedad occidental en general. Existió un incremento e intensificación del debate sobre el cuerpo y su carácter social como nunca se había visto, que ayudó a consolidar las bases para la realidad actual en la que se encuentran las modificaciones corporales.

En síntesis, el fenómeno de los cuerpos modificados se inserta en un movimiento que integra diferentes subculturas cada una con gustos, valores e ideologías, que llevan a sus miembros a la búsqueda de cuerpos que se adecúen a estándares y valores propios, diferenciándose así de aquellos establecidos convencionalmente en la sociedad.

CAPITULO III

MARCO METODOLOGICO

1. Tipo de investigación

Al intentar describir los significados construidos en torno a las prácticas de modificación corporal no convencionales por quienes se someten a ellas en la ciudad de Caracas, consideramos necesario basarnos en una metodología que nos permitiera analizar los datos desde el punto de vista de los sujetos de estudio. Teniendo en cuenta esta idea, el tipo de investigación cualitativa presentó las herramientas más adecuadas. Según Taylor y Bogdan, este tipo de investigación representa un modo de encarar el mundo empírico, en donde:

- Los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas. Se sigue un diseño de investigación flexible.
- El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan.
- Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.
- Todas las perspectivas son valiosas.
- (...) Todos los escenarios y personas son dignos de estudio. Ningún aspecto de la vida social es demasiado frívolo o trivial como para ser estudiado (Bogdan, R & Taylor, S., J. 1996, p. 20).

2. Diseño de investigación

El abordaje que se utilizó en el proceso de investigación y recolección de datos corresponde a un *diseño etnográfico*.

Las barreras que separan un tipo de diseño de otro en la investigación cualitativa son difusas y por tanto no excluyentes, sin embargo, consideramos que un diseño etnográfico es el que mejor se adecúa a los objetivos de la investigación. El mismo se basa en una mirada interpretativa de la realidad subjetiva que construyen los actores sociales dentro de la cotidianidad de sus interacciones. Según Álvarez-Gayou, la investigación etnográfica se propone describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes o especiales, y finalmente presenta los resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural (Álvarez-Gayou en Hernández Sampieri, 1997, p. 697).

3. Método de recolección de datos

Se consideró necesario el uso de técnicas de recolección de datos que permitiesen establecer una interacción sistemática con el objeto de estudio, para poder así apreciar y comprender de manera científica los significados que se construyen en torno a la modificación corporal no convencional. Los datos primarios fueron recogidos a través de entrevistas en profundidad y observación participante. Se consideró necesario complementar la información obtenida con datos secundarios derivados de entrevistas en revistas electrónicas, radio y televisión.

La observación participante representa una herramienta esencial en todo estudio de naturaleza cualitativa, mediante ella, pudimos identificar aquellos elementos relevantes que pudiesen manifestarse de manera informal durante el proceso de recolección de datos. Como parte de la estrategia de observación participante, fue necesario adentrarse de forma directa en el ambiente natural de los actores estableciendo una relación de interacción personal con ellos, con el fin de describir sus acciones y comprender mediante un proceso de identificación, sus

motivaciones (Corbetta, 2007, p.327), en ese sentido, la observación participante permitió trascender la mera observación para lograr involucrar al investigador con el objeto estudiado.

En adición a la observación participante, *la entrevista en profundidad* fue una estrategia fundamental en el proceso de recolección de datos. Se basó principalmente en un intercambio sistemático de información entre los investigadores y los entrevistados, con la finalidad de comprender sus posiciones frente al fenómeno, sin partir obligatoriamente de ideas y concepciones predefinidas. La entrevista cualitativa se propone entender cómo ven el mundo los sujetos estudiados, comprender su terminología y su modo de juzgar, captar la complejidad de sus percepciones y experiencias individuales (Rusque, 2003, p. 370). Por esta razón, durante la entrevista “la voz sobresaliente debe ser al del entrevistado” (Corbetta, 2007, p.370).

En la investigación cualitativa, el carácter de las entrevistas debe ser flexible. En este estudio, las entrevistas fueron *semi estructuradas*, ya que se partió de un guión (*ver anexo A*) o guía de tópicos fundamentales considerados previamente en base a los objetivos de la investigación, sin embargo, no se limitó exclusivamente a ellos. Una vez comenzada la interacción se trató de introducir, a conveniencia, nuevas directrices que permitieran profundizar en elementos importantes que se fueron captando de la información arrojada por los entrevistados. En este tipo de entrevista existe una gran flexibilidad pero dentro de un esquema preestablecido, de esta manera, se concede “amplia libertad tanto al entrevistado como al entrevistador, y garantiza al mismo tiempo que se van a discutir todos los temas relevantes y que todas las informaciones necesarias van a ser recogidas” (Corbetta, 2007, p.376).

Con la intención de complementar la información obtenida de las entrevistas en profundidad y observación participante, se ubicaron entrevistas de revistas, radio y televisión realizadas a dos actores claves dentro de la comunidad de modificación corporal en Caracas: Emilio González, reconocido como el único individuo que inserta implantes en Caracas, y Darwin Enriquez, identificado por los miembros del grupo de modificación corporal como el mayor representante de la práctica del tatuaje.

Considerando que el objetivo general de la investigación es explorar los significados atribuidos a las prácticas de modificación corporal dentro del marco de la construcción de identidad de sus practicantes, se propuso tomar como lineamientos para el abordaje de las entrevistas tres dimensiones fundamentales del fenómeno de estudio:

TABLA No.1
Definición de dimensiones y subdimensiones

Dimensión	Subdimensión
Lógica del acto de modificación corporal no convencional	Acercamiento
	Racionalización del acto
Manejo del estigma	Relación entre practicantes y no practicantes
	Relación entre practicantes
Construcción de la identidad	Dilemas del "yo"
	Orígenes de la identidad

Fuente: elaboración propia

4. Caracterización de la unidad de análisis, población y muestra

Unidad de análisis

De acuerdo al diseño y los objetivos planteados, la unidad de análisis de esta investigación se constituye por individuos practicantes de la modificación corporal no convencional, residentes en la ciudad de Caracas.

Población

Como se mencionó previamente, los practicantes de modificación corporal no convencional en la ciudad de Caracas constituyen un conjunto heterogéneo que puede segmentarse en categorías de acuerdo a la cantidad de marcados manifestados, en base a ello,

consideramos pertinente establecer los siguientes criterios de selección a fin de delimitar claramente la población de estudio:

- Sexo: hombres y mujeres
- Mayor de 21 años cumplidos al momento de la entrevista.
- Haber sometido voluntariamente su cuerpo a una o más de las siguientes prácticas de modificación corporal no convencional: tatuaje, piercing, escarificación, inserción de implantes subcutáneos.
- Manifestar marcados extensos en el cuerpo especialmente en zonas visibles del cuerpo (cara, cuello, brazos, manos, etc). El criterio de selección responde a la extensión del marcado más que a la cantidad, ya que es posible que un solo marcado cubra un espacio representativo del cuerpo, haciéndolo notable

En base a estas especificaciones, la población de esta investigación fue compuesta por hombres y mujeres que se han sometido a modificaciones corporales no convencionales que han dado como consecuencia la transformación evidente de su apariencia física.

Muestra

Considerando que los practicantes de modificación corporal no convencional configuran una red social (Ganter Solis, 2006) resultó conveniente realizar el proceso de muestreo en cadena o “bola de nieve”. El contacto inicial con la población tomó lugar en la ya mencionada “Expo Tattoo 2011” llevada a cabo en la sala de eventos del Centro Comercial City Market en Caracas. El encuentro que se extendió durante tres días, reunió a representantes de más de 60 locales donde se practican las diferentes modalidades de modificación corporal a nivel nacional y fue posible observar la realización de tatuajes, piercings y rituales de suspensión. Durante la exposición se identificaron participantes clave que vincularon a los investigadores con otros individuos que pudiesen ofrecer información relevante para el estudio.

Dado que no existen estadísticas que definan la población modificada en la ciudad de Caracas, no fue posible estimar el número de entrevistados que arrojasen una muestra representativa de la población, por lo tanto, se llevaron a cabo entrevistas hasta agotar la

cantidad de sujetos accesibles a los investigadores. En base a ello, se obtuvo de manera no probabilística y sistemática, cuidando que los sujetos cumplieran con los criterios previamente mencionados, una muestra integrada por 10 individuos, cuyas características son las siguientes:

TABLA No.2
Sujetos analizados por edad, sexo y características del marcado

DATOS PRIMARIOS
(ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD)

Entrevistado	Sexo	Edad	Cantidad aproximada y Tipo de marcado	Ubicación del marcado
Actor A	Femenino	25 años	4 Tatuajes	Espalda, pecho, ante brazo
			12 Piercings	Cara
Actor B	Masculino	30 años	15 Tatuajes	Brazos, piernas, pecho, espalda, cuello
Actor C	Femenino	24 años	3 Tatuajes	Muñeca, antebrazos y pecho
			5 Piercings	Orejas y cara
Actor D	Femenino	39 años	Tatuajes (aprox.70% del cuerpo)	Brazos, piernas, manos, cuello, estómago, piernas, espalda y pecho
Actor E	Masculino	32 años	13 Tatuajes	Hombros, brazos, pecho y espalda
Actor F	Masculino	22 años	13 Tatuajes	Brazos, piernas, pecho, espalda, estómago
			2 Piercings	Orejas
Actor G	Masculino	35 años	Tatuajes (aprox.75% del cuerpo)	Brazos, piernas, pecho, espalda, cuello, estómago
			5 Piercings	Orejas, cara y tetillas
			1 escarificación	Pierna
Actor H	Masculino	30 años	1 Tatuaje	Espalda (pieza completa)

Fuente: elaboración propia

TABLA No.3
Sujetos analizados por edad, sexo y características del mercado

DATOS SECUNDARIOS

Entrevistado	Sexo	Edad	Cantidad aproximada y Tipo de mercado	Ubicación del mercado
Darwin Enriquez	Masculino	30 años	Tatuajes (aprox.60% del cuerpo)	Brazos, pecho, manos, cuello, piernas
Emilio Gonzalez	Masculino	33 años	Tatuajes (aprox.85% del cuerpo)	Cara, brazos, piernas, estómago, cuello, manos
			Implantes 3D (6 subdérmicos, 3 transdérmicos)	Cara (corona de implantes en la frente)
			Piercings (10 aprox.)	Cara

Fuente: elaboración propia

5. Técnica de análisis de datos y presentación de resultados

Una vez que las entrevistas fueron realizadas se procedió a la transcripción de las grabaciones y anotaciones recogidas durante el levantamiento de campo. Posteriormente, adoptando un enfoque inductivo, se dio inicio a la estructuración de la información en “unidades temáticas” y sus consecuentes subcategorías (Miguel, 2006, p.268) para su posterior análisis e interpretación. La identificación de dimensiones y subdimensiones precisaron lo más relevante del fenómeno de estudio, facilitando “el proceso de identificar estructuras y determinar su función (...) todo lo cual nos encamina con paso firme hacia el hallazgo de teorías o interpretaciones teóricas sólidas y bien fundamentadas” (Ibíd, p.271).

Finalmente, se presentó de manera descriptiva una síntesis analítica de los principales hallazgos de la investigación, teniendo como fundamento e hilo conductor, las propuestas teóricas desarrolladas en el marco teórico. Con la intención de ilustrar la realidad observada, se expusieron los testimonios de los entrevistados que permitiesen hacer vínculo con la teoría y dieran lugar a la formulación de hipótesis y nuevas interrogantes.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

1. LA LÓGICA DEL ACTO

1.1 Acercamiento a la modificación corporal no convencional

De acuerdo a lo que declaran los entrevistados, existen dos fuentes de motivación para iniciarse en las prácticas de modificación corporal; por un lado, la influencia de los modelos de conducta (sean grupos de referencia y/o pertenencia) y, por otra parte, el interés personal por el arte.

Para la adopción de las modificaciones corporales como conductas, muchas veces, las normas, comportamientos y estilos exhibidos por determinados grupos se convierten en modelos a adoptar por el sujeto, luego, éste racionaliza su decisión apelando a sus “gustos personales. La particularidad de las modificaciones corporales radica en que el grupo de referencia es, con frecuencia, ajeno a la experiencia del sujeto, es decir, la probabilidad de pertenecer a él (o si tan siquiera de conocerlo) es muy baja. Es de hacer notar que, usualmente, las modificaciones corporales se asocian con otras áreas, por lo que su sentido para el individuo es derivado, como se observa en el siguiente testimonio:

“(…) desde los doce años me gustaba el rock y todas las estrellas del rock vienen con tatuajes, entonces uno como que se va por ahí. Uno es niño y trata de imitar lo que le gusta, como le gustaría verse, como le gustaría ser” (Actor B)

Se observa que el sentido del tatuaje proviene de la afición con el rock y la asociación con sus íconos. Por tanto, el individuo no tiene una orientación hacia la modificación corporal en sí, sino en la medida en que alude a un particular gusto musical. En este caso, es notable la asociación entre gusto musical e identificación percibida, ya que se relaciona el gusto con la forma de ser, siendo el tatuaje el símbolo que lo manifiesta. Se está ante la presencia de un proceso de modelado complejo, en el cual el gusto musical modela la identidad futura, y el tatuaje es el símbolo de ello.

En otros casos, la modificación corporal se asocia a la pertenencia a determinados grupos, cuya lógica gira alrededor de ciertas prácticas sociales, consideradas en algunos casos, como “extrañas” en los ambientes de procedencia del sujeto, tal como se observa en el siguiente relato:

“Yo antes era demasiado diferente, vengo del Mater Salvatoris, un colegio super sifrinisimo y bueno (...) tenía atracción por ciertas bandas de música pero no tenía amigos para hablar de eso, y de repente descubrí que me podía hacer los zarcillos en la oreja y empecé a abrirme huecos con aguja y hielo hasta que tenía las orejas full y bueno, de ahí me hice mi primer piercing en el vientre” (Actor A)

En este caso, la modificación corporal también es vinculada con el gusto musical, motivo al cual se une la falta de un grupo afín al sujeto, por tanto, éste utiliza la música como objeto de sentido. Del relato se desprende que dicho objeto es extraño en el entorno en que el individuo se desarrolla comúnmente, así pues, la modificación corporal le permitió al actor la entrada en ese grupo y, en cierta manera, generó un cambio en su vida. El rito de iniciación (en este caso, la perforación) no fue social, sino una acción individual, un acto cuyo significado deriva del objetivo del sujeto de entrar en un grupo de sentido igual al suyo o al que percibe tener.

Igualmente, los grupos de pertenencia tienen una gran influencia en la decisión del individuo de involucrarse en las prácticas de modificación corporal. Hay que recordar que en los grupos de referencia, se establecen patrones de conducta y lazos de solidaridad que facilitan el establecimiento de vínculos afectivos alrededor de un objeto de sentido. Ello crea un sistema que se basa en un intercambio de información con su ambiente, del cual selecciona

elementos y los incorpora a la dinámica interna de dicho grupo. En esto se basa la aceptación de lo desconocido, ya que el grupo lo reinterpreta para que tenga sentido entre sus miembros.

“Conocí gente que si de la mafia de la boyera, ellos se empezaron a pircear full y vendían las piezas en el colegio y todo. Hubo un tiempo en que casi todo el grupo tenía piercing en la lengua y el ombligo” (Actor A)

En este testimonio, el sujeto forma el puente entre el grupo del colegio y el elemento externo (la práctica del piercing), el cual fue incorporado a su grupo de pertenencia.

Estos grupos facilitan e incluso motivan al individuo a involucrarse en conductas que por sí solos no adoptarían, en este escenario es donde se da inicio a la etapa de experimentación con las prácticas de modificación corporal no convencional.

“Fue aproximadamente a los 16 años cuando me hice mis primeros tatuajes, algo entre amigos de colegio, hechos a mano con tres agujas amarradas con hilo algo a la antigua” (Actor G)

“(…) el primer tatuaje fue a los 15 años, una mariposa en la espalda, me lo hice con Joaquín (…) me lo hizo porque era mi amigo porque si no, no me lo podía hacer porque era menor de edad” (Actor A)

Este proceso de experimentación, en este caso con los tatuajes, indica que los individuos trascendieron la etapa en la cual la práctica marcaba sólo la influencia del grupo en ellos; ya se orientan hacia el tatuaje como un objeto en sí, del cual se apropian no sólo de los conocimientos técnicos, sino también del significado concreto de los signos. En otras palabras, en esta etapa, la modificación corporal se convierte en una práctica dotada de una lógica internamente referida, que el sujeto inserta y convierte en uno de los elementos que conforman su identidad.

La segunda forma en que las modificaciones corporales son incorporadas como conductas, es en una especie de proceso evolutivo. Existen casos en que los sujetos se aproximan a las prácticas de modificación corporal (principalmente el tatuaje) con el fin de explotar sus *aptitudes artísticas*. Generalmente se trata de individuos interesados en el diseño y el dibujo encuentran en el tatuaje la técnica ideal para manifestarse creativamente utilizando el cuerpo como espacio para ello.

“Mi interés más o menos empieza cuando yo tengo como doce o trece años, sabes, porque yo dibujo desde muy pequeño (...) y como entre esa edad tuve una fascinación hacia el arte en la piel pues, que es arte que está vivo, arte que respira” (Actor F)

“Soy pintora (...) así que el cuerpo para mí representa el lienzo que respira, habla y siente” (Actor D)

“No creo que decidí ser tatuador, el dibujo me llevó a serlo, el tatuaje es un arte más que un trabajo y que mejor lienzo que la piel de la gente” (Darwin Enriquez, entrevista en “pielmag.com body art magazine virtual”)

Estos sujetos conciben la modificación corporal no convencional como una extensión de sus prácticas habituales de exploración artística. Es importante señalar que la motivación no proviene de la presión grupal, sino de un proceso personal de identificación con una práctica, la cual es luego compartida con el resto de los miembros del grupo de pertenencia/referencia del sujeto. En otros sujetos, el proceso sucede al contrario, se parte de una presión grupal, para después orientarse hacia la práctica en sí. En este sentido, el proceso de incorporación de la práctica de modificación corporal en la identidad de una persona y/o grupo (y por ende, en la construcción del sentido), se deriva de la lógica del acto de la modificación en sí, antes que la influencia del entorno para adoptarla. Lo que queda claro es que, el acto de modificar el cuerpo es, en cualquier cosa, objeto de reflexión por parte de los sujetos, por lo que resulta conveniente explorar este aspecto del fenómeno.

1.2 Racionalización del acto

1.2.1 Modificación corporal: decisión reflexiva

La serie de decisiones que implica modificar el cuerpo envuelve al practicante en un proceso reflexivo. Antes de realizarse el primer marcado, los actores buscan adquirir la mayor información posible sobre la práctica, a fin de conocerla y dominarla, especialmente en sus aspectos técnicos (principalmente la forma de ejecución y el cuidado del marcado) y estéticos (signos disponibles, compatibilidad con forma del cuerpo, etc). Para ello, recurren a diversos medios, como el contacto con individuos con cuerpos ya modificados, web sites, grupos de discusión, redes sociales y otros recursos disponibles en internet, exposiciones de body art,

revistas especializadas, entre otros. De esta manera, en lo que pudiera denominarse como fase de descubrimiento y acercamiento a las prácticas de modificación corporal, el actor adquiere el conocimiento necesario para construir un marco de referencia en el cual ejercer la práctica de la modificación corporal:

“Primero que nada busqué algo que me identificara de verdad (...) segundo busqué un profesional, ya que con este tipo de práctica hay que ser muy cuidadoso, tanto como por el área de salud como por el de estética” (Actor E)

“(...) investigando, viendo el trabajo de otros tatuadores, viendo videos, técnicas, ¿sabes? empapándome, envenenándome la mente de todo lo que yo quería saber” (Actor F)

Como se aprecia, los sujetos muestran un grado de maestría en la práctica, lo que indica conocimiento y determinación por dicha actividad. La acción de marcar el cuerpo es *voluntaria*, en términos de Schütz ya que se manifiesta una elección “propia” (se basa en la biografía del sujeto) de alterar la apariencia física, y *consciente*, porque esa decisión es respaldada por el conocimiento que tiene el actor de la práctica a ser realizada. Dicho conocimiento se basa en la información que adquiere el sujeto, anécdotas y experiencias propias de la práctica de modificación y las consecuencias de ese acto.

1.2.2 Consideraciones sobre la escogencia de la práctica

Cada práctica de modificación corporal cuenta con características que la hacen atractivas para algunos individuos más que otros. En las tablas No.2 y No.2.1 (pp.50-51) se muestra la variedad de tipos de marcado y su ubicación en el cuerpo de los sujetos que se entrevistaron. Como se puede apreciar, el tatuaje es la práctica más frecuente entre los entrevistados. El piercing, a pesar de no darse tan extensivamente como el tatuaje, es una actividad muy común entre los practicantes de modificación corporal, su carácter de semi-permanencia permite mayor experimentación con este tipo de técnica. La escarificación e inserción de implantes aún se encuentran en fase exploratoria, en Caracas se conoce un solo establecimiento que los realiza (Mithos Tattoo, C.C Sabana Grande). De acuerdo a Emilio González, modificador corporal que inserta implantes en este establecimiento afirma:

“Venezuela realmente no está preparada para realizar ese tipo de modificaciones [implantes subdérmicos y transdérmicos], porque son materiales y cosas que hay que buscar en el extranjero. El venezolano quiere hacerlo por hacerlo. He visto casos de venezolanos que intentan hacer las modificaciones y lo que terminan haciendo son unas locuras y después tengo que yo llegar aquí y solucionarlo. Muchas personas no saben hasta donde pueden llegar y uno tiene que tener límites” (Emilio González (2010), entrevista en “revista corriente alterna”)

El tatuaje, además de ser la técnica de marcado más usual dentro de la comunidad de modificación corporal no convencional, es considerada una práctica socialmente “aceptada”. El tatuaje ha permeado la cultura urbana logrando liberarse parcialmente de la etiqueta desacreditadora que le definía como actividad desviada, propia de grupos marginales como bandas de delincuentes, adictos, etc. Sin embargo, esta liberación del estigma es parcial, ya que el marcado de ciertas zonas de la piel como la cara, el cuello o las manos continúan siendo mal vistos y son motivo de rechazo por parte de la sociedad. Un entrevistado, quien se desempeña como tatuador profesional, comenta:

“Antes el tatuaje era visto como de rockero, satánico, malandro, ladrones, ahorita no, ahorita yo he tatuado personas desde 50 años, de 60 años, la mamá viene con la hija, se hacen tatuajes las dos, ya eso ha cambiado totalmente” (Actor B)

El paso del tatuaje de práctica estigmatizada a práctica aceptada, tiene que ver, tanto con su reconocimiento como disciplina dentro del mundo artístico, como con la inserción de esta práctica en el mercado de consumo, convirtiéndose así en una faceta de la moda. Igualmente, los avances tecnológicos que ha alcanzado la técnica han resultado en marcados cada vez más atractivos y seguros.

Durante los últimos veinte años, innovaciones tecnológicas en las tintas y en las máquinas utilizadas para realizar el marcado, así como la realización de exposiciones de diversos tatuadores y el intercambio de sus trabajos a nivel global ha contribuido al establecimiento de esta práctica como *disciplina dentro del mundo artístico*. De acuerdo a Darwin Enriquez, reconocido tatuador venezolano:

“El tatuaje en mi país se encuentra en una etapa de crecimiento donde se ha tomado de manera más profesional este arte, recibiendo un reconocimiento. En ciertos puntos, se ve al tatuador como un verdadero artista” (Darwin Enriquez, entrevista en “DGN Tattoo magazine”)

Este hecho se vincula al fenómeno de la moda y a la introducción del tatuaje como artículo de consumo. En Caracas, en particular, se evidencia lo que se denomina “el culto al cuerpo” (lo que indica una cierta vuelta hacia el cuerpo como objeto de orientación), cuya consecuencia es el surgimiento y consolidación de una industria del tatuaje, con alta demanda. Este mercado permite mantener a una gran cantidad de tatuadores, que son reconocidos nacional e internacionalmente, ejerciendo esta práctica concebida por ellos como una forma de arte, es decir, como un espacio con lógica interna autoreferenciada. En este sentido, la práctica del tatuaje es vista como un artículo de consumo (en este caso, cultural) que puede ser apropiado por los sujetos.

En consecuencia, el tatuaje es concebido como *medio de expresión*, que introduce nuevas nuevas formas de uso y valores a la práctica dentro de la cultura urbana. Al ser una práctica replanteada como bien de consumo cultural y dotada de una lógica interna particular, se individualiza, ya que el sujeto se inserta en la práctica buscando la expresión de su individualidad y, por lo tanto, la adopta como parte de su “proyecto del yo”. Como apunta Andrea Lisset Pérez Fonseca (2009), el proceso de identificación del marcado “denota una búsqueda en el mundo interno del sujeto de un “algo” con el que se identifique y, en esa medida, adquiera valor de ser inscrito y eternizado en el cuerpo” (2009, p.78). Bajo esta perspectiva, el tatuaje es empleado como medio para objetivar las subjetividades de sus practicantes.

“Hoy en día el tatuaje es algo totalmente distinto a lo que fue hace veinte años, es una manera de expresión en el sentido que puedes hacerte algo que tenga que ver con tu vida, con tu familia, algo que quieras expresar, tu forma de ser, lo que te gusta, lo que no te gusta, o sea, hay demasiadas cosas.”(Actor B)

“Creo que el tatuaje es algo muy personal que sin que digas nada puede hablar mucho de ti para las personas que son buenas observadoras y al final es algo que como el conocimiento, nadie te lo puede quitar, lo llevas contigo a la tumba” (Actor E)

Esta masificación del tatuaje es inseparable del fenómeno de la moda. La introducción de esta práctica dentro de la cultura urbana acompaña un cambio en la cobertura que los medios de comunicación dan al tatuaje. La proliferación de revistas, programas televisivos, entrevistas a reconocidos artistas del tatuaje y celebridades que muestran públicamente sus marcados, promueven *la popularización del tatuaje* y su inserción en lo definido como moda dentro de la sociedad caraqueña. El citado tatuador Darwin Enriquez comenta:

“Creo que últimamente la televisión ha influido mucho en el tatuaje llevando a este a ser una moda, hay muchos programas de televisión que han dedicado su temática al mundo de la tinta, también el hecho de que muchos deportistas, artistas de televisión estén tatuados es factor importante en ello.” (Darwin Enriquez, (sin fecha) Tattoo arte, p.77)

Ello introduce una cierta tensión en los grupos que practican el tatuaje. Los entrevistados cuestionan en cierta medida la popularización del tatuaje, argumentando que a medida que se masifica, se produce una pérdida en la capacidad del tatuaje como expresión de un mensaje y como apoyo a la manifestación de la individualidad. Según ellos, ahora el tatuaje se basa en la selección de un motivo, guiado por intención decorativa que, a su vez, está basada en la moda y lo aceptado socialmente. Uno de los entrevistados quien trabaja como tatuador en un local en el este de Caracas comenta:

“Mucha gente que llega a tatuarse cualquier cosa, llegan cinco o seis personas a hacerse cualquier tatuaje que vean en el exhibidor, sabes no una cuestión previamente diseñada, algo personalizado o te traen una imagen que está en google en la primera página, sabes cosas así, es por moda es por ser parte de un círculo social “todos mis amigos tienen tatuajes y yo no”. Sabes esas pequeñas cosas. Yo lo veo en esos casos que es una cuestión de presión social pues, sabes que si te la pasas con gente que esta tatuada, vas a querer tatuarte de alguna manera u otra, signifique o no signifique nada para ti (...) la mayoría de la gente que llega a la tienda es así pues, muy poca gente (...) es que vienen a hacerse piezas que estamos tres cuatro meses dándole a una pieza, un medio brazo, unas costillas completas, una espalda, ¿sabes? ya es otro motivo, está movido por otra cosa” (Actor F)

Al igual que el tatuaje, el piercing es una práctica de modificación corporal que experimenta un proceso de masificación similar, quedando sometido a los dictados de la moda.

“Es lo que digan las masas, por ejemplo, hubo un tiempo en que estaba de moda que las mujeres se pusieran un piercing pequeño, una pepita, en la nariz pero si te ponías una argolla en la nariz en lugar de la pepita era mal visto, es el mismo piercing en el mismo lugar pero con cambiar la pieza, cambiaba por completo lo que la gente decía. Igual con los zarcillos en la oreja en los hombres, si lo tenías en la derecha era de marico, pero si te lo ponías en la izquierda era de “rata”, “cool” pues. Los piercing pueden estar aceptados por la sociedad pero es lo que la moda diga en ese momento lo que vale” (Actor A)

Tomando en cuenta que el tatuaje, el piercing, la escarificación y la inserción de implantes se realizan mediante procedimientos específicos y generan marcados diferentes, los sujetos evalúan las particularidades de cada uno de ellos y eligen a cual/cuales someterse. De acuerdo a los testimonios de los entrevistados, se pueden establecer tres aspectos a considerar al momento de escoger la práctica de modificación corporal no convencional: la permanencia del marcado, la ubicación en el cuerpo y el dolor involucrado.

El tatuaje y la escarificación son consideradas técnicas de marcados *permanentes*. Aunque hoy en día existen cirugías laser capaces de remover tatuajes, se le sigue considerando un marcado permanente, principalmente porque a que los procedimientos de “tattoo removal” son costosos y pocos accesibles, especialmente en Caracas. La tendencia que se adopta para eliminar un tatuaje es realizarse un “cover”, es decir, un nuevo tatuaje sobre el tejido previamente pigmentado con la intención de mejorar o sustituir el diseño anterior.

Los implantes son calificados como semi-permanentes ya que es posible extraerlos, pero para hacerlo es necesario un procedimiento delicado que exige capacitación especial. Según Steve Hayward, quien inventó la técnica de inserción de implantes subcutáneos “los implantes son diseñados para anclarse y permanecer bajo la piel, removerlos es más difícil que colocarlos”³¹.

El piercing es una técnica de marcado temporal, las piezas colocadas pueden removerse fácilmente razón por la cual es una práctica atractiva para quienes buscan experimentar con la modificación corporal sin generar cambios irrevocables en la apariencia física.

³¹ Traducción libre. Documental *Flesh and Blood* (2007)

Dos entrevistados comentan su experiencia con esta práctica:

“Actualmente los piercings me los he quitado todos pero llegué a tener un poco más de 30, ahora solo tengo el industrial³² y túneles en los lóbulos de las orejas³³” (Actor C)

“Tengo cuatro tatuajes pero con los piercings siempre fue súper seguido, de hecho el de la lengua me lo quité y me lo volví a hacer como tres veces porque en el colegio no me dejaban tenerlo y me lo mandaban a quitar, se me cerraba y me lo volvía a hacer. Me he pirceado demasiadas veces, una época en que estaba trabajando en Plaza las Américas me pirceaba todo el tiempo, me salía gratis pues, tenía toda la cara llena de huecos. Tenía pirceada la lengua, el frenillo, la ceja, tres piezas alrededor de la boca, el septum y la orejas, pero me los regalaban y yo feliz” (Actor A)

La elección de *la zona del cuerpo* que se decide modificar se vincula estrechamente con la permanencia del marcado y la reacción social. Los tatuajes, escarificaciones e implantes tienden a ubicarse en los brazos, piernas, espalda y pecho, éstas son zonas visibles del cuerpo, pero que a su vez, pueden ser cubiertas con ropa y accesorios.

Por otra parte, al observar la ubicación de los piercings, los actores muestran ser más osados colocando las piezas principalmente en las orejas y cara (labios, lengua, cejas y nariz). El hecho de que los piercings pueden ser removidos fácilmente contribuye a que los individuos puedan ser más arriesgados y elijan marcarse en zonas del cuerpo más visibles.

Estas elecciones no se dan al azar. Como lo muestra la última cita, el tipo de modificación se adapta a la situación particular del sujeto. Siempre hay una referencia a la situación particular y la conveniencia de tenerlo o no. Se aprecia que en cada una de las prácticas de modificación corporal no convencional, los actores buscan adaptarse al contexto espacio-temporal en el que se desenvuelven. Las formas y tipos de marcado escogidos son controlados por el sujeto, por ello, las prácticas de modificación corporal exponen una dialéctica de control muy particular entre el marcado y el grupo al que se orienta el sujeto, pues, el marcado toma control del espacio en el cual se exhibe, mostrando su individualidad en él. Este proceso forma parte de la reflexividad de la decisión de exhibirlos o esconderlos.

³² El “industrial” es un piercing que se coloca perforando dos secciones de la parte superior de la oreja

³³ El “túnel” es la pieza que se coloca luego de expandir la perforación inicial. El tamaño de la expansión puede variar. La expansión del entrevistado es de 10mm

Teniendo en consideración la naturaleza de las técnicas aplicadas en el proceso de modificación corporal no convencional (ya sea la inyección de tinta, la perforación, quemadura o cortadura de la piel) y el hecho de que el mismo se realiza sin ningún tipo de anestésicos, *el dolor* es un componente de gran relevancia para el estudio. De acuerdo a los testimonios de los entrevistados, el mismo es apreciado desde dos perspectivas: como medio para alcanzar un fin y/o como un fin en sí mismo. En el primero de los sentidos, el dolor es un medio, una fase momentánea que debe ser superada para lograr el marcado deseado:

“Para mí todo está en el significado que tiene mi modificación corporal. No disfruto el dolor ni me da placer al momento de realizarlo” (Actor H)

“A mí no me gusta el dolor, no le encuentro placer al dolor, me concentro en el resultado final, en cómo va a quedar y ya (...) te estás haciendo esto para obtener esto, es como los implantes mamarios, te va a doler muchísimo pero vas a tener después tus senos grandes, es exactamente lo mismo, es como un dolor asumido” (Actor F)

“Le da más valor al tatuaje (...) precisamente porque duele” (Actor B)

Para estos sujetos, el dolor puede llegar a ser un objeto de orientación y sentido en la práctica de modificación corporal. De acuerdo a esto, el dolor llega a estar asociado a todo lo que rodea el acto de la modificación: el escenario, los materiales, el rito del comienzo, la misma ejecución de la técnica de modificación corporal. Todo ese conjunto de sensaciones y dolores se tornan atractivos hasta convertirse en el *fin mismo* de la práctica:

“A veces me pirceaba solo por pircearme porque me quitaba la pieza (...) Me encanta la sensación, los nervios, la anticipación” (Actor A)

“Es un dolor bastante placentero, una vez que lo pruebas es difícil dejar de hacerlo, un dolor fuerte pero soportable, un dolor que te genera resultados deseados, vale la pena” (Actor C)

En las citas se observan diferentes niveles en que el dolor puede ser valorado. El hecho relevante es que el dolor se incorpora como elemento que le otorga sentido y permite entenderlo y aceptarlo como parte integral del proceso de modificación corporal no convencional. En otros términos, la modificación corporal es un proceso doloroso que tiene que estar integrado en la práctica, sin embargo, algunos sujetos atribuyen el sentido de la

práctica al dolor; digamos que el dolor es el objetivo de la práctica. Este elemento doloroso, como fin en sí mismo, es uno de los componentes de la imagen social de las modificaciones corporales y forma parte del estigma asociado a estas prácticas. Conviene, entonces, analizar con más detalle, la manera en la cual los sujetos modificados manejan el estigma que se encuentra asociado a ellos.

2. MANEJO DEL ESTIGMA

El estigma es un mecanismo regulador de la sociedad en su intento por desacreditar conductas que representan valores no aceptados por gran parte de ella.

Gran parte del tratamiento del marcado corporal como estigma proviene de la concepción actual del cuerpo. Conviene recordar a David LeBretón, quien plantea que en una *sociedad heterogénea e individualista*, el cuerpo “funciona como límite vivo que delimita frente a los demás la soberanía de la persona” (2002, p.32), en estas condiciones la apariencia física actúa como elemento de distinción capaz de definir al individuo ante otros actores. Por otra parte, en una *sociedad tradicional*, los cuerpos se adecúan a las estrictas normas de aspecto y conducta, reprochando a toda costa la disidencia.

Los practicantes de modificación corporal no convencional se enfrentan a ambos contextos y deben ser capaces de adaptarse a ellos. Nótese aquí que los marcados no pueden tomar control del contexto, por el contrario, los sujetos deben tomar control de sus marcados y lograr adecuarse a la situación que se les presente. Como se ha señalado previamente (y se retomará más adelante), en realidad hay una relación dialéctica, basada en el control de la situación, entre el mercado y el que observa sus marcados.

2.1 Estigmatizados y normales: auto revelación o encubrimiento

En un contexto que bajo la perspectiva de Le Bretón sería definido como una “sociedad tradicional o comunitaria”, donde la interacción involucra a los individuos modificados con los “normales”, no es sorpresa para los practicantes de modificación corporal no convencional que se les aplique una etiqueta negativa en virtud de sus cuerpos marcados:

“(…) la gente siempre me juzga. No me arrepiento de mis marcados, me siento bien conmigo misma pero la gente me rechaza, me miran feo, sobre todo los papás de mis amigos” (Actor A)

“Una vez en el metro una señora me empezó a gritar porque decía que Cristo me amaba, que yo era una hija del demonio por llevar los piercing, el tatuaje en el brazo y la cosa” (Actor C)

[¿Te has sentido discriminado por tu marcado?] "La verdad que sí, pero no a nivel laboral gracias a Dios sino por los padres de algunas novias que piensan que eso es de personas de poca clase y mal aspectos" (Actor E)

En este proceso de interacción entre individuos marcados y “normales” se pueden observar dos conductas antagónicas. En primer lugar, los actores generan intencionalmente un impacto visual ante los demás exhibiendo públicamente sus marcados. En este caso, el practicante de modificación corporal se apega a un discurso de apropiación y reivindicación del cuerpo que justifica su conducta afirmando que “cada quien es dueño de su cuerpo y tiene derecho a hacer con él lo que quiera (...) tú decides como verte” (Actor B), y/o mostrándose indiferentes (y en algunos casos hasta satisfechos) de hacer evidente su trasgresión de las normas de estética:

“No me importa lo que los demás piensen de mí y mis marcados, lo hago porque me gusta (...) la gente me mira cuando voy a la playa y si les gusta o no, la verdad no me interesa, llevo mis tatuajes con orgullo, ellos hablan de quién soy” (Actor D)

“A mí no me importa si a la gente le gustan mis tatuajes, sí me ven mal pues, porque ya he pasado mucho por eso ¿sabes? el simple hecho de entrar al metro, tanta gente que entra allí y se te quedan viendo como un bicho extraño pues (...) pero yo soy burda de tolerante ante la ignorancia de la gente pues, si no conoces bueno, sabes, quédate con tu idea, investiga, si no quieres investigar pues jodete y si no te gusta, bueno. No vas a cambiar la manera de pensar de esa persona de un momento a otro. Como dice un dicho por ahí, “el loro viejo no aprende a hablar” (Actor F)

De acuerdo a Goffman (1970), esta conducta de “auto revelación” donde se descubren públicamente los elementos que originan un estigma social, en este caso, los marcados corporales, otorga un sentido de liberación al individuo porque ya no tiene que esconderse, asume públicamente el paso de “una persona desacreditable en persona desacreditada” (p.121) y aprende a adaptarse a ese nuevo estatus dentro de la sociedad. Algunos de los entrevistados que se han “auto revelado” asumen su estigma como aspecto positivo del cual obtienen beneficios, como es el caso de los actores B y F, quienes tienen una carrera profesional como tatuadores y el actor E quien trabaja, esporádicamente, como modelo de tatuajes en revistas y exposiciones de body art y.

En segundo lugar, puede ocurrir un comportamiento opuesto, a lo que Goffman se refiere como “encubrimiento”, donde los actores manejan estratégicamente la información que transmiten de sí mismos, ocultando sus marcados para adecuarse a los parámetros sociales de apariencia y así evitar la imposición de una etiqueta desacreditadora.

“Ya tatuarse los brazos, el antebrazo es un salto al vacío pero esto con que te lo tapes en un aeropuerto o en una reunión estas bien, yo estoy muy orgulloso de mi trabajo pues, pero el simple hecho de tener que lidiar con algo que la gente no entiende me da ladilla (...) no hay nada que ninguna camisa manga larga no tape” (Actor F)

“(...) ahí va lo del grupo de gente con que tu vas a estar, por ejemplo, no voy a ir a la universidad con el septum³⁴, pero si voy a una noche con un grupo de gente, me lo voy a poner. Es dependiendo del grupo de gente con que voy a estar. En la sociedad hay un grupo de gente que se va a sentir incómoda al verlo entonces no me lo pongo, por ejemplo, no voy a ir a una reunión familiar con los tatuajes al aire” (Actor A)

La constante amenaza de ser etiquetados negativamente no sólo logra que los actores escondan sus marcados sino también, los contiene de adquirir nuevas modificaciones, como en el caso del Actor H quien es médico y confiesa querer tatuarse completamente los brazos pero teme que le genere inconvenientes tanto en su relación con sus colegas como en su relación con sus pacientes.

Como se observa, hay un comportamiento que denota una dinámica de control y controlado en la relación que toma lugar entre “marcados” y “normales”. Los sujetos modificados conocen las situaciones en las cuales sus marcas pueden ser exhibidas, pero también, pueden crear situaciones en las cuales la exhibición de las mismas sea aceptada. En otras palabras, el grado de estigmatización varía de acuerdo al nivel de conocimiento y control que el individuo marcado tenga de la situación. Así, los relatos de los sujetos evidencian que los practicantes de modificación corporal tienen mayor control en situaciones donde se relacionan muchas personas, que en las situaciones cara a cara. En términos de Goffman, la auto revelación es pública, mientras que el encubrimiento es privado.

³⁴ El Septum es un piercing que se coloca en el cartílago que separa las fosas nasales.

2.2 Estigmatizados y sus pares: ambivalencia y jerarquización

Cuando los practicantes de modificación corporal interactúan entre sí, el manejo del estigma abarca diferentes aspectos de gran relevancia.

En principio, se puede apreciar que en Caracas, quienes marcan extensamente su cuerpo y se vinculan estrechamente con las diferentes prácticas de modificación corporal no convencional han contribuido a la formación de un grupo social en torno a ellas. A pesar de que el piercing, el tatuaje, la escarificación y la inserción de implantes 3D se reúnen bajo una misma definición: “modificación corporal no convencional”, se advierte entre los entrevistados una tendencia, casi encubierta, de marcar distinciones entre las prácticas.

Dos entrevistados cuyos marcados son principalmente tatuajes, expresan:

“Yo lo veo diferente porque no es lo mismo, pero empezó en el mismo mundo y va a estar siempre agarrado de la mano” (Actor B)

“Es algo totalmente aparte (...) lo respeto, depinga la gente que se hace sus modificaciones pero ya eso es como que otro rollo, ya eso es otro nivel, en otro estado mental muy muy fuerte. Es como del mismo mundo, es de este mismo círculo del tatuaje, es arte corporal, pero son ramas distintas, igual que la medicina tiene muchas ramas, o sea, no todo el mundo es cirujano ni cardiólogo (...) son cosas diferentes que tienen que ver con lo mismo”. (Actor F)

En la misma línea, el reconocido modificador corporal Emilio González, comenta que una modificación como la inserción de implantes o una escarificación “es el último paso en el body art, ya no es un tatuaje, ya no es un piercing, es algo más allá”. (Emilio González (2010), entrevista en “revista electrónica corriente alterna”)

Estos testimonios indican que los practicantes de modificación corporal no convencional se reconocen como miembros de un mismo grupo social, pero al mismo tiempo, crean barreras que distinguen y separan una práctica de otra, dando lugar a la formación de subgrupos dentro del mismo.

Como se mencionó anteriormente, los practicantes de modificación corporal toman en consideración tres aspectos fundamentales al momento de escoger una técnica de

modificación: la permanencia del marcado, la ubicación en el cuerpo y el dolor involucrado. La combinación de estos tres elementos da lugar al indicador que podríamos llamar “fuerza” o “intensidad” del cambio que genera el marcado en el cuerpo. Ésta característica permite a los practicantes jerarquizar y evaluar los marcados de otros, en este sentido, los miembros del grupo de modificación corporal no convencional son clasificados por sus pares.

Cuando se evalúan entre sí los individuos que comparten una misma práctica, se tiende a buscar la aceptación y el respeto de los mismos, mostrando ante ellos marcados más extensos e innovadores.

“Aguantar un tatuaje grande (...) en el mundo de la gente que sabe, te respetan, es como el sacrificio que hiciste por tener eso” (Actor B)

“La gente que sabe de esto admira un buen tatuaje” (Actor C)

“[mis modificaciones] me las hacía para que la gente me los viera y la gente decía “wao” y más a esa edad pues” (Actor A)

Por otra parte, cuando la comparación se lleva a cabo entre individuos que practican técnicas de marcados distintas, se manifiesta lo que Goffman define como “ambivalencia” del estigmatizado. Según Goffman “el individuo estigmatizado presenta una tendencia a estratificar a sus pares según el grado en que sus estigmas se manifiestan e imponen.” (p.127). Esto se ve reflejado en cómo los entrevistados que se vinculan mayormente con prácticas como el tatuaje y el piercing, tienden a etiquetar a aquellos que practican la escarificación y la inserción de implantes 3D, de manera similar a como ellos son etiquetados por los “normales”, esto se debe a que estas últimas son capaces de crear cambios más radicales e irreversibles en el cuerpo que las demás.

"nunca me pondría un implante en mi vida por “n” cantidad de razones (...) es que llegar a ese grado de modificar tu cuerpo y cambiar completamente lo que tú eras, o sea, yo pienso que la gente que se hace esas cosas es porque no le gusta lo que ven y son lo que quieren ser y ¿sabes? por eso se hacen sus modificaciones, se tatúan la cara, se escarifican en sitios muy visibles y no sé es una cuestión muy personal" (Actor F)

[las escarificaciones o implantes] “son más radicales (...) yo no me lo haría nunca, no me llama la atención. Estéticamente me parece radical, pero respeto quien se lo haga y quien se lo quiera hacer, es que eso es un poquito más agresivo, por así decirlo” (Actor B)

“(...) algunas personas se deforman el rostro y quieren parecerse al diablo³⁵, me parece horrible pero si eso los hace felices, bien, con tal de que no hagan daño a nadie” (Actor D)

La reproducción del proceso de estigmatización que atraviesan los sujetos marcados dentro del agregado de modificación corporal advierte la jerarquización del grupo a partir de lo extremo e irreversible que pueda ser la modificación del cuerpo. Al ubicar las distintas prácticas en una escala, en un extremo se encuentran el tatuaje y el piercing, por su carácter semi temporal, y en el otro extremo, se ubican la escarificación e inserción de implantes 3D, las cuales, por ser las prácticas capaces de generar los cambios más pronunciados e irreversibles en el cuerpo son consideradas las más respetadas dentro del grupo de modificación corporal, como se puede observar en el siguiente testimonio:

"A mi parecer requiere mucho más valor [un implante o una escarificación] que hacerse un tatuaje pues, porque si lo comparas a nivel de dolor eso tiene que ser otra cosa. A parte que socialmente es más fuerte, es más criticado, ¿sabes? puedes ver a alguien tatuado por allí pero ¿hasta en la cara?, uno mismo a veces cuando ve a alguien modificado te quedas así que "mierda" (Actor F)

A pesar de los criterios, la jerarquización resultante de su aplicación a las diferentes técnicas de modificación es compleja. Dicha complejidad viene dada por la existencia de múltiples técnicas y la subjetividad implicada en los criterios de evaluación de las prácticas. De allí que surjan disparidades entre la estratificación de las prácticas y su valoración.

Si bien los practicantes de las técnicas de marcado definidas como más radicales, en este caso la escarificación e inserción de implantes 3D, son más respetados y admirados dentro de la comunidad de modificación, pueden no ser valorados de la misma manera, especialmente por aquellos que se vinculan con prácticas más débiles como el tatuaje o el piercing. Esto se

³⁵ El venezolano Emilio González, realizó numerosas modificaciones en el rostro y orejas de un joven colombiano que se hace llamar “Caín Tubal” para acercarse a la imagen que él mismo posee del diablo. La transformación involucró la modificación de la nariz y de las orejas para verse punteadas, y la inserción de implantes de silicón en la frente que asemejen cachos.

explica ya que, el grupo de modificación corporal es definido ante la sociedad y ante sus miembros como una colectividad que busca retar los parámetros de estética socialmente establecidos y expresarse sobre la piel a través de diversos métodos; por tanto, aquellos que se someten a los dolorosos procedimientos de escarificación o inserción de implantes personifican esa búsqueda y llevándola a su máxima expresión. Quienes deciden mantenerse en la base de la carrera de modificación corporal, practicando el tatuaje o el piercing, pueden cuestionar y estigmatizar a aquellos que exploran con su cuerpo las etapas más avanzadas de modificación, como el ritual de suspensión, la bifurcación de lengua, la escarificación por branding o cutting y la inserción de implantes 3D. Paradójicamente, aquellas personas que son estigmatizadas dentro del grupo, pueden ser consideradas representantes de los modificados, precisamente porque incurren en las prácticas extremas de modificación corporal.

En síntesis, la estratificación del grupo es producto de una dinámica compleja y paradójica, ya que, el mismo factor que determina el estigma de una práctica, en este caso, el indicador “fuerza” o “intensidad” del cambio generado por el marcado, es el que le otorga prestigio dentro del grupo como colectivo. Es decir, la jerarquía del grupo viene dada por la fuerza del marcado, entre más modificado es el cuerpo del individuo, es, tanto más estigmatizado como más respetado dentro de la comunidad de modificación corporal no convencional.

3. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

3.1 Dilemas del yo

El hecho de que los marcados sean un determinante en el aspecto físico de sus practicantes, y por tanto, en la imagen que proyectan ante los demás, condiciona continuamente la concepción que estos individuos hacen de sí mismos. En tal sentido, la modificación corporal no convencional es un fenómeno que influye y moldea continuamente la identidad de sus practicantes.

En la tradición del interaccionismo simbólico, el “sí mismo” se construye de manera refleja, en un proceso mediatizado por la experiencia y las relaciones sociales (Mead). La interacción contribuye a la atribución de etiquetas que configuran la imagen del individuo frente a los demás, y finalmente, la interpretación que él realiza de su identidad social, le permite definirse a sí mismo y construir su identidad del yo (Goffman).

Se precisa que el practicante de modificación corporal no convencional tiene poco control sobre las etiquetas que le son impuestas, sin embargo, éste debe decidir cómo reaccionar frente a ellas, intentando conservar una crónica coherente de su identidad del yo. El actor B comenta:

“A veces la gente me ve y piensa otra cosa de mí que no soy, hay mucha gente que me ve y les agrada “ay está tatuado es fino, hay mucha gente que piensa que soy un drogadicto loco, enfermo y no, no soy nada de eso” (Actor B).

Situaciones ambivalentes como estas enfrentan al individuo a grandes dificultades en la búsqueda de su sí mismo, según Giddens, estas dificultades o “dilemas”³⁶ se presentan como orientaciones de conducta no excluyentes entre sí, porque cada una implica a la otra, el actor se desplaza entre ambas alternativas y la manera en que decide resolver esos dilemas provee de una estructura en la cual ocurre la definición de su propia identidad.

³⁶ Ver marco teórico, (pp.31-33)

En Caracas, los practicantes de modificación corporal no convencional adquieren sus marcados de manera aleatoria, integrando símbolos e imágenes cuyos significados, a demás de provenir de espacios geográficamente distantes al suyo³⁷, parecen inconexos entre sí:

“Tengo tatuadas muchas sirenas porque me gustan las sirenas y tengo tatuados muchos tigres porque me gustan los tigres, llevo dos águilas que me las hice el día que me compre mi Harley Davidson y son símbolo de libertad, (...) llevo varios dioses Ganesh en mi cuerpo pues creo en él” (Actor D)

“(...) todo lo que tengo tatuado tiene un vinculo afectivo, de hecho por lo menos en este brazo tengo y en la pierna tengo dos cuestiones ideológicas totalmente distintas de culturas totalmente diferentes...tengo a buda y en la pierna tengo a la santa muerte, son dos culturas totalmente distintas, una es japonesa y la otra es mejicana” (Actor F)

Esta aparente disonancia en el marcado involucra a los actores en el primer dilema que acuña Giddens “*unificación frente a fragmentación*”, pues, se identifican varios universos de significados en un mismo individuo (*fragmentación*) y los actores tratan de crear una misma lógica de interpretación que los unifique (*unificación*).

Se ha dejado en claro que la decisión de marcar el cuerpo es voluntaria y consciente, sin embargo, la escogencia del signo que se decide colocar sobre la piel, responde a una lógica impulsiva que se vincula más con emociones y sentimientos, que con un reforzamiento de la identidad. Como ejemplo de ello se puede citar el siguiente testimonio:

“Me empecé a meter en páginas en internet y me enamoré de todo eso, sólo quería tener un tatuaje en mi cuerpo, el primero que me hice casi que escogí cualquiera en la tienda lo que quería era tener un tatuaje en el cuerpo y ya. Me parecen que los tatuajes son hermosos. Es algo que está ahí y se ve bonito, ok, puede que represente algo especial, pero en verdad es para que la gente lo vea pues porque no te vas a hacer algo permanente mal hecho” (Actor A).

Cuando son las emociones y sentimientos las que promueven el marcado del cuerpo, se pone en evidencia un aspecto importante de la modificación corporal: su carácter efímero. Los

³⁷ Giddens destaca que en la actualidad “los sucesos distantes tienen tantas o más posibilidades de resultar familiares e integrarse en los marcos de la experiencia personal que las influencias próximas.” (p. 240)

actores marcan su cuerpo por muchas razones, bien sea para conmemorar un momento particular de su vida, como el actor G, quien adquirió tatuajes del retrato de sus hijos cuando nacieron; para “expresar la fé” como comenta el actor H, quien marcó toda su espalda con una figura de Cristo; o simplemente “porque lo quería” como afirma el actor A; lo que interesa destacar es que, al no existir una visión de proyecto clara que se vea reflejada en los signos plasmados en su cuerpo, resulta casi imposible definir cuál es el fin de ese proceso de modificación corporal, si es que existe uno. Citando al actor A:

“(…) tú quieres algo que todavía no tienes y te emocionas de imaginar qué vas a sentir y cómo te va quedar y cuando ya lo tienes, bueno... no es que pierdas el interés, sino que ya lo lograste pues, se acabó. Y bueno, así empieza... quiero otro” (Actor A)

Esta apreciación advierte que los actores se enfrentan constantemente a nuevas situaciones que les llevan a seguir marcando sus cuerpos sin poder definir si es un proceso que en algún momento culminará o seguirá estando presente a lo largo de sus vidas.

Asimismo, el hecho de que el factor que impulse a los actores a marcarse sea una emoción, por definición perecedera, contribuye a que éstos puedan arrepentirse en algún momento de sus vidas de haber obtenido alguno de sus marcados, dando lugar a otra forma de crisis en su yo. Esta situación la ilustra el actor G, quien a los 16 años tomó tres agujas amarradas y tinta y se tatuó una estrella de David, luego de algunos años reconoció que “más era querer tener un tatuaje” y cubrió el marcado con otro tatuaje. Un segundo ejemplo de esto se encuentra en Emilio González, quien empezó a marcar su cuerpo a los once años, según él ya tiene el 85% del cuerpo tatuado “sólo me falta parte de las piernas y una cara de la nalga (...) me arrepiento de haberme hecho cosas tan rápido y no poder..., hoy con tantos buenos tatuadores y tanta buena gente, hacerme trabajo buenos” (Emilio González, 13 de mayo 2010, Hotel Altamira Suites, screening del programa “Tabú Lationamérica” de National Geographic Channel).

La repercusión que estas situaciones tienen para la construcción de la identidad es que, al no poder racionalizar una única lógica que unifique sus marcados, y en consecuencia, la imagen que proyectan, el marcado no constituye un elemento capaz de definir una concreta identidad del yo.

A pesar de la fragmentación, existen criterios que permiten la unificación de los sentidos de las marcas. Los sujetos mencionaron al menos dos elementos que unifican las marcas, los acontecimientos de su vida y la estética (o el “verse bonito”). Estos elementos son motivos, en el sentido de pulsiones o necesidades inconscientes, sean de satisfacción, en el caso de los acontecimientos de la vida personal, o la necesidad de aceptación, en el caso del criterio estético. Estos criterios de unificación no permiten generar una coherencia de signos que vaya más allá del universo inmediato de los sujetos. Por tanto, la identidad personal de los individuos no trasciende los contextos inmediatos (en los cuales, paradójicamente, demuestran poco control en la exhibición de sus marcados).

El segundo dilema que destaca Giddens “*impotencia frente a apropiación*” hace referencia a la crisis que enfrenta el “yo” en el terreno de las relaciones de poder. La impotencia se hace presente cuando el actor experimenta formas de dominación; para superar este estado, el individuo puede inclinarse hacia el polo de la apropiación, invirtiendo los roles y adoptando el papel del dominante.

Este conflicto se les presenta a los practicantes de modificación corporal, tanto en la relación con los “normales” como en la relación con sus pares, en ambos casos, la forma en que deciden solventar este dilema se ve condicionada por el manejo de sus etiquetas.

Como se mencionó anteriormente, los normales atribuyen una etiqueta desacreditadora a los cuerpos extensamente marcados, trayéndoles como consecuencia la exclusión de ciertos espacios en la sociedad, ejemplo de ello es Emilio González quien comenta “no me dejaron presentar el examen de admisión de medicina en la UCV porque tenía la cara tatuada” (11 de marzo de 2011, entrevista de radio en 107.3fm). Estas limitaciones que enfrentan los individuos cuyos cuerpos se distancian de los parámetros de estética socialmente establecidos pueden generarles sentimientos de impotencia, para superar los impedimentos que les genera su estigma, los actores responden de manera dicotómica, mediante los ya citados mecanismos de “auto revelación” o “encubrimiento”.

La popularización y reconocimiento que han alcanzado hoy en día estas prácticas contribuyen especialmente para que algunos individuos puedan vencer la angustia e impotencia producto de la etiqueta desacreditadora con la cual son asociados, particularmente

aquellos que las desempeñan profesionalmente, como es el caso del Actor B quien comenta:

“(...) es mi profesión, es lo que me da de comer, es mi vida, no me imagino haciendo otra cosa, es lo que me gusta, lo que hago todos los días, desde hace 12 años más o menos estoy en el mundo del tatuaje y viviendo de esto como 10 años casi.” (Actor B)

Mediante una apropiación de su estigma los practicantes mantienen un sentido de control sobre su propia identidad.

Por otra parte, en la relación que toma lugar entre practicantes de modificación corporal, el dilema entre impotencia y apropiación se ve reflejado en el proceso de jerarquización del grupo. Como ya fue discutido, dentro del grupo de modificación corporal el prestigio se mide por la intensidad de la transformación del cuerpo, así pues, aquellos individuos cuyos marcados son sencillos o hasta comunes, pueden ser desacreditados dentro del grupo, robándoles así de su sentido de pertenencia (*impotencia*); en contrapartida, aquellos que portan marcados más radicales y extensos reciben mayor prestigio, lo que a su vez se traduce en mayor poder o dominio en el grupo como colectivo de prácticas (*apropiación*).

En ambas situaciones, las orientaciones de impotencia y apropiación se entrelazan, manifestando un condicionamiento mutuo entre ellas. En la búsqueda del sí mismo, la puesta en juego del poder se convierte en un elemento que permite reforzar la identidad de los practicantes de modificación corporal, una identidad que por definición es desviada.

El tercer dilema que expone Giddens “*autoridad frente a incertidumbre*” se relaciona con la adhesión del individuo a un determinado estilo de vida, entendiendo por este:

Un conjunto de prácticas más o menos integrado (...) hechas rutina: las rutinas presentes en los hábitos del vestir, el comer, los modos de actuar y los medios privilegiados para encontrarse con los demás. (...) El estilo de vida implica la elección entre una pluralidad de opciones y más que ser transmitido es adoptado. (Giddens, p.106)

La tensión a la que hace referencia Giddens, surge por la inexistencia de una autoridad que imponga un estilo de vida tal, que logre cubrir todos los campos presentes en la

modernidad. La noción de “autoridad determinante” como cuerpo normativo y de creencias se debilita, y en consecuencia, los individuos se enfrentan ante el dilema de elegir entre una amplia gama de estilos de vida que den cuenta “no sólo de cómo actuar sino a quién ser” (ibid, p.106).

Las orientaciones de conducta que reconoce el autor abarcan desde una forma de “autoritarismo dogmático”, en que el individuo se aferra ciegamente a un modo de vida, desechando por completo las demás alternativas; hasta el otro extremo, donde el individuo se haya imposibilitado de adherirse a ninguna de las opciones, generándole confusión y hasta retraimiento de la vida social.

Los practicantes de modificación corporal racionalizan un punto medio entre ambos polos. Se aproximan al extremo del autoritarismo dogmático al adoptar una serie de características que se adecúan al perfil del practicante de modificación corporal, en lo que se refiere a la apariencia y manera de actuar.

Asimismo, son capaces de desplazarse un poco hacia el otro extremo, bien sea, disfrazando los hábitos que le vinculan al estereotipo del practicante de modificación o corporal, o reconociendo públicamente la adhesión a rutinas que se asocian a estilos de vida que difieran de la noción del practicante de modificación corporal. Ejemplo de ello es el siguiente comentario realizado por Emilio González en la rueda de prensa del programa TABU Lationamérica:

“Emilio González es el típico chico -o señor porque ya me estoy poniendo viejo-, que se consiguen en el supermercado, haciendo mercado al lado de ustedes, que quizás ustedes dirán “wao, ¿qué hace este tipo para estar así?, y yo les digo, estoy así porque es mi profesión, yo soy modificador corporal (...) pero tengo una familia, me casé hace catorce años, tengo dos hijos (...) si cierran los ojos y no ven que estoy tatuado, van a creer que soy una persona igual que ustedes.

(...) la verdad es que me encanta el futuro, el blackberry, me veo así porque es parte del componente de ser Emilio Gonzalez, pero igual me gusta mucho calentar la comida en microondas” (Emilio González, 13 de mayo 2010, Hotel Altamira Suites, screening del programa “Tabú Lationamérica” de National Geographic Channel).

Tomando en consideración que quienes se encontraban en ese evento pertenecían a medios de comunicación, y en ninguna manera al grupo de modificación corporal no convencional, el actor enfatiza aquellos aspectos que le hacen similar a su audiencia, tratando así de romper con la barrera que crea su apariencia. Con ello manifiesta su falta de control de la situación y su apelación a la autoridad, por ello encubre su estigma. Cabría preguntarse si en un espacio donde los involucrados fuesen individuos con cuerpos marcados, el discurso del actor hubiese sido el mismo, probablemente no, ya que la intención del actor es manejar el significado de la marca para aliviar el estigma, mientras que con sus pares, las marcas enfatizan, tanto el estigma, como la jerarquía dentro de la comunidad de modificados.

En la manera de enfrentar el dilema de “autoridad frente a incertidumbre” es que, una vez más, se pone en evidencia el manejo estratégico del estigma, y la forma en la cual, los practicantes de modificación corporal evalúan constantemente el control que tienen de la situación para así decidir su orientación de conducta.

El cuarto dilema, “*experiencia mercantilizada frente a experiencia personalizada*”, parte de que la sociedad de consumo, propia de la modernidad, se basa en la existencia de estilos de vida estandarizados y preestablecidos, a los cuales los individuos deben aspirar. En base a esto, la propuesta de Giddens es que los actores entran en un dilema pues “la crónica del yo debe construirse en circunstancias en que la apropiación personal está sometida a influencias tipificadas que afectan el consumo” (p. 254).

El individuo decide modificar su cuerpo para diferenciarse de los demás. Desde su punto de vista, adoptar una apariencia que contradiga o se enfrente a los criterios que tipifican “lo atractivo” en un momento determinado, les permite manifestar su individualidad y alcanzar una experiencia personalizada en la construcción de su identidad. El actor E afirma que en el momento de escoger los tatuajes que tiene buscó “algo que [lo] identifique y no fuese algo que se diese por moda”.

Se podría pensar entonces que los practicantes se orientan hacia el extremo de la “*experiencia personalizada*” al reaccionar “creativa e interpretativamente ante los procesos de mercantilización que afectan su vida” (p. 252), sin embargo, el hecho de que estas prácticas se encuentren insertas dentro de una industria de la modificación corporal no convencional, las

convierte, inevitablemente, en un bien más del mercado. En tal sentido, ese supuesto individualismo se convierte en un producto disponible a cualquier persona que esté dispuesta a adquirirlo. Se frustra, así, el proyecto del yo, quedando sometido a las diversas alternativas que ofrece el mercado. El componente reflejo se vuelve muy importante, ya que el mensaje pasa a depender del medio de expresión disponible y no al revés.

La atracción hacia el extremo de la “*experiencia mercantilizada*” se ejemplifica claramente en el caso de quienes trabajan como modificadores corporales, ya que son ellos mismos quienes venden el “producto” del mercado corporal. Con respecto a esto, Emilio González comenta:

“(…) ahorita con lo de tabú ya toda Latinoamérica rompió el silencio. Una vez que la gente vio el programa vio que existe alguien que puede cumplir sus sueños realidad. (...) Hay gente que espera toda su vida para poder conocerme y poder hacerse esto, hay gente que me paga los pasajes para ir a donde ellos están porque mi trabajo no se compara al de nadie. (...) A mi me llaman y me pagan por un trabajo, y yo lo acepto. Una vez que yo lo acepto, no tengo por qué preguntar ni juzgar a la gente de por qué se los estoy haciendo”.

Esto plantea la creación de un espacio social institucionalizado en el cual las prácticas de modificación corporal no convencional están inevitablemente relacionadas con el dinero. Cuando Emilio González comenta que “hace sueños realidad” y que su trabajo “no se compara con el de nadie”, está hablando de su capacidad, como modificador corporal profesional, de generar un producto que satisfaga las demandas del cliente, relegando a un segundo plano la función o el significado que pueda tener el mercado.

De esta manera, los practicantes intentan escapar, de las influencias mercantilizadoras, las cuales relacionan su proceso de construcción de la identidad con una “*experiencia mercantilizada*”. El resultado es que el proceso de formación de identidad conlleva a experiencias personalizadas que obtienen sentido en contextos mercantiles, siendo estos últimos los medios que posibilitan las primeras.

3.2 Sentido y trascendencia de las modificaciones corporales

El análisis de los dilemas que enfrenta el yo permitió reconocer que la identidad se construye socialmente, mediante un proceso reflejo, dialéctico y conflictivo, en el cual es estigma juega un papel fundamental. Queda por analizar cual es la fundamentación de esos elementos de identidad, es decir, la modificación corporal obtiene sentido en virtud de un desarrollo de un proyecto reflejo de una situación actual. Con ello se apunta a la trascendencia de las modificaciones corporales como práctica social. De acuerdo a Manuel Castells (2001), es posible distinguir tres fundamentos en la construcción de la identidad, la sumisión ante un ente dominante (identidad legitimadora), la resistencia ante esa dominación (identidad de resistencia) y la puesta en marcha de un proyecto del yo que permita transformar la estructura social (identidad proyecto) (Castells, 2001, p.30).

Al analizar los practicantes de modificación corporal no convencional, resulta casi imposible encasillarlos dentro de una sola de las tres categorías, pues, estos conforman una colectividad con muchos matices y con la tendencia de adaptarse constantemente al entorno en el que se desarrollen sus miembros. En su lugar, se puede observar que los practicantes de modificación corporal, combinan rasgos de una “identidad de resistencia” y una “identidad proyecto”, siendo comprensible esta configuración, en virtud del proceso de construcción de la identidad.

Es importante recordar que los practicantes de modificación corporal son definidos socialmente como estigmatizados, excluidos de ciertos espacios dentro de la sociedad, es posible identificar en ellos elementos de *resistencia*:

“Ya tenemos muchos años y hemos crecido muchísimos, somos bastantes artistas dedicados a mejorar y defender nuestro modo de vida” (Actor G)

Al discutir asuntos como la comparación entre las prácticas de modificación corporal que ellos realizan y otras más convencionales como la cirugía estética o el tatuaje cosmético, los entrevistados comentan:

“Es exactamente lo mismo, tú te estás modificando tu cuerpo, pero por alguna razón eso es como algo más normal. Los piercings están relacionados con algo malo mientras que la cirugía

estética no. Los implantes de seno, por ejemplo, es como para poner a la persona más bonita, y los tatuajes, piercings o cualquier otra cosa de modificación corporal te alejan de esa imagen de la mujer o el hombre perfecto” (Actor A).

“Yo respeto todos los puntos de vista de la gente, cada quien es dueño de su cuerpo y tiene derecho de hacer con su cuerpo lo que quiera, ya sea ponerte unos senos más grandes, acomodártelos, te quieres acomodar la nariz porque no estás a gusto, tú decides como verte y para mí es lo mismo un tatuaje. Tener un piercing un túnel, tener una oreja cortada, un cacho, yo lo respeto (...). Me parece que, o sea, tanto como una mujer tiene derecho a ponerse sus senos, inyectarse una nalga, lo que sea, la persona tiene derecho a cortarse las orejas si le provoco porque piensa que se ve mejor así o le gusta estar así, o sea. (...) Todos somos distintos pero a la vez todos somos iguales en el sentido de que tenemos lo mismo, pero ya de ahí a acomodarte la nariz porque tú te la quieres cambiar o ponerte los senos mas grandes estás modificando tu cuerpo igual y es aceptado porque es estético (...) pero estás invadiendo el cuerpo igual que nosotros” (Actor F)

“Sólo puedo opinar que todos somos libre de hacer con nuestro cuerpo los que nos dé la gana con tal que no dañemos a los demás” (Actor C).

Estos testimonios permiten identificar que los individuos con cuerpo marcados que reconocen su posición como actores etiquetados, no buscan enfrentarse o crear conflicto con la sociedad en general, sino reclamar un espacio para ellos. Reconocen que sus actividades son definidas como “no aceptadas” dentro de las sociedad, pero no por esto van a renunciar a ellas, por el contrario, intentan definir un campo para ese particular “estilo de vida”.

Es por esto que se sostiene que los practicantes de modificación corporal parten de una forma de identidad de resistencia e introducen ciertos elementos que advierten una identidad proyecto, sin orientarse del todo a ninguna de las dos, pues no buscan “salir de las trincheras de resistencia de la identidad (...) para desafiar” (Castells, 2001, p.30) la sociedad dominante, en su lugar, los actores intentan delimitar su lugar en la sociedad, reestructurando ciertos elementos de la cultura y apropiándose de ellos. Esta dinámica permite a su vez, la conformación de un grupo, que les otorga sentido de pertenencia, y al ser reconocidos como miembros de una colectividad, los individuos se sienten respaldados por sus pares y pueden así *resistir* las presiones de la cultura dominante, sin embargo, para tener una identidad de

proyecto les falta, justamente, el proyecto. Ello se debe a la peculiar conformación en la construcción de su identidad.

Como se señaló antes, al enfrentar los dilemas de identidad, los practicantes de modificación corporal eligen sistemáticamente alternativas que enfatizan el carácter fragmentario y contingente de dicha práctica social, resultado en experiencias en las que no mantienen control de las situaciones por lo que prefieren comportarse como consumidores de un bien (el mercado) en un mercado.

Todo esto lleva a la elección de estilos de vida, en parte estereotipados, en los cuales el manejo del estigma es un proceso clave en la conformación de los proyectos del yo. En tales circunstancias, la tendencia de los modificados es a retraerse en grupos con sus pares, con los pueden desarrollar sus proyectos del yo, sin ofrecer este estilo de vida como una alternativa a las normas existentes en materia de lo bello o lo estéticamente correcto. Los sujetos reconocen este aspecto, ya que admiten que es muy difícil organizar un movimiento de modificadores corporales y/o articular acciones puntuales, como se puede ver reflejado en el siguiente pasaje:

“Movimiento así no, si es algo que está creciendo cada vez más pero no sé, es algo que a la gente le llama la atención y le gusta hacer y formar parte de eso pero no hay seriedad para que dure” (Actor A)

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A lo largo de la investigación se demostró que el significado que los sujetos atribuyen a las prácticas de modificación corporal no convencionales, en el marco de la construcción de su identidad, se comprende a través del manejo del estigma. Por ello, no fue relevante explorar el significado concreto de los signos que llevan los individuos en su cuerpo, sino el significado de las prácticas como actividades sociales que condicionan el proceso de definición del “sí mismo” de sus seguidores.

El estigma atribuido a la modificación corporal no convencional constituye un elemento fundamental que condiciona continuamente el proceso de “definición del yo” de los practicantes, dando lugar a una identidad contradictoria, en la que los actores, constantemente, se replantean a sí mismos de acuerdo al ambiente y situación en el que se encuentren.

En la ciudad de Caracas, las prácticas de modificación corporal no convencional, principalmente el tatuaje y el piercing, han permeado el mercado de la imagen, constituyendo alternativas, cada vez más populares, para todos aquellos individuos que buscan romper con la homogeneidad de la apariencia. Esto sugiere que la individualidad es ofrecida como mercancía accesible a todo aquel que esté dispuesto a adquirirla.

El grupo social que se forma en torno a las prácticas de modificación corporal no convencional se jerarquiza. Por un lado, se encuentran las prácticas que gozan de mayor popularidad y aceptación, como el tatuaje y el piercing, y por el otro, prácticas como la escarificación e inserción de implantes que, a pesar de no contar con la misma popularidad,

son reconocidas y respetadas por todos los practicantes por ser las más radicales y aquellas que requieren un mayor compromiso individual.

En el interior de este grupo se reproduce un proceso de etiquetamiento, similar al que atraviesan los individuos con cuerpos marcados en su relación con la sociedad general. Este hecho expone la atomización o fragmentación que presenta el grupo de modificación corporal no convencional. Cuando el sentido que le otorgan los practicantes se basa en el marcado como mercancía, entonces el grupo tiende a estar atomizado, cuando se basa en el marcado como identidad, entonces el grupo tiene a consolidarse en movimiento.

Estas contradicciones que se generan dentro del grupo de modificación corporal no convencional imposibilita la consolidación del mismo como un movimiento social. Ciertamente, existen lazos de solidaridad y sentido de pertenencia entre los practicantes, sin embargo, al no existir un proyecto compartido, no es posible articular un movimiento social.

La trascendencia de la modificación corporal no convencional como colectivo es, por tanto, limitada porque no hay organización, ideología o propósito claro. En lugar de articular un movimiento social, los practicantes de modificación corporal se presentan como un agregado de sujetos que se reúnen en torno a una actividad en común. La particularidad de ello, que es lo que hace este fenómeno tan complejo, es que la marca del cuerpo, es decir, el objeto generador del estigma social, es permanente. Los sujetos pueden adoptar mecanismos estratégicos para lidiar con el estigma tanto en la relación con sus pares como con los demás, sin embargo, en la relación consigo mismo los marcados permanecen ahí, no hay estrategia de manejo de estigma que pueda eliminarlos. En este sentido, los sujetos no pueden simplemente desprenderse del agregado de modificación corporal, pues la marca que llevan en la piel es irreversible. Esto implica que los actores deben condicionar su vida a ese marcado, no pueden escapar de él. La decisión de modificar el cuerpo, los involucra inevitablemente en un paradójico proceso de construcción de identidad, condicionado continuamente por atribución y manejo de etiquetas.

En base a los resultados expuestos, se plantean las siguientes líneas de investigación:

- La dificultad de articulación de un movimiento social en torno a la modificación corporal no convencional.
- La ambivalencia que toma lugar en el interior del agregado de modificación corporal no convencional.
- El efecto de la masificación de ciertas formas de modificación corporal, tanto en la imposibilidad de generar movimiento social como en la ambivalencia interna del grupo.
- Estudios comparativos entre la dinámica e identidad del agregado de modificación corporal en Venezuela y en otros países.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ayúz Reyes, Ramfis; Eroza Solana, Enrique (2007) “El Cuerpo y Las Ciencias Sociales”, *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal: México, Vol.004. URL: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/906/90600403.pdf>

Berger, Peter; Luckmann, Thomas (2001) *La Construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu Editores, (1era.Ed.1968)

Blumer, Herbert (1982) *Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método*, Barcelona: Hora (Título Original: Social Interactionism: Perspective and Methode, 1era.Ed.1969)

Bogdan, R. Taylor, S. J. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.

Castells, Manuel (2001) *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura*, Siglo XXI Editores.

Coulon, Alain (1988) *La Etnometodología*, Madrid: Cátedra

Corbetta, Piergiorgio (2007) *Metodología y Técnicas de Investigación Social*, Madrid: McGraw-Hill

Duarte Borges, Luis (2010) “*Emilio González: convirtiendo bizarros sueños en realidad*”
URL:
http://www.corrientealterna.net/index.php?option=com_content&view=article&id=447:emilio-gonzalez-convirtiendo-bizarros-suenos-en-realidad&catid=39:la-plastica&Itemid=70

Farnell, Ross (2005) "In Dialogue with "Posthuman" Bodies: Interview with Stelarc". En Featherstone, Mike (Ed), *Body Modification* (3era. Ed. Pp.129-147), California: SAGE Publications Inc.

Favazza, Armando R (1996) *Bodies Under Siege: Self-mutilation and Body Modification in Culture and Psychiatry*, Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press (1era Ed., 1987)

Featherstone, Mike (1982) "The Body in Consumer Culture" En Featherstone Mike; Hepworth, Mike; Turner, Bryan S (Ed.) (1991). *The Body, Social Process and Cultural Theory* (2da. Ed. Pp.170-196), California: SAGE Publications Inc.

Frank, Arthur W. (1991) "The Body: An Analytical Review" En Featherstone Mike; Hepworth, Mike; Turner, Bryan S (Ed.) (1991). *The Body, Social Process and Cultural Theory* (2da. Ed. Pp.36-102), California: SAGE Publications Inc.

Foster, Gary S; Hummel, Richard L (2000) "The Commodification of Body Modification: Tattoos and Piercings from Counterculture to Campus", *Quarterly Journal of Ideology*, Louisiana State University, 2002, Vol.25, URL: <http://www.lsus.edu/la/journals/ideology/contents/vol25/tattoos.pdf>

Ganter Solís, Rodrigo (2005) "Cuerpos Suspendidos: Cartografías e Imaginarios de la Piel en Jóvenes Urbanos", *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Santiago de Chile, Vol.4 No.011, URL: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=30541105>

Ganter Solis, Rodrigo (2006) "De Cuerpos, Tatuajes y Culturas Juveniles", *Espacio Abierto, Cuaderno Venezolano de Sociología*, Vol.15 No.1 y 2, URL: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12215222>

Gay, Kathlyn; Whittington, Christine (2002). *Tattooing, Piercings, and Scarification*, Connecticut: Twenty-First Century Books.

Giddens, Anthony (1993) *Las Nuevas Reglas del Método Sociológico: Crítica Positiva de las Sociologías Interpretativas*, Buenos Aires: Amorrortu Editores (Título Original: *New Rules of Sociological Method: A Positive Critique of Interpretative Sociologies*, 1era Ed., 1967)

Giddens, Anthony (1991) *Modernidad e Identidad del Yo*, Poli Press (Modernity and self-identity. Self and society in late modern age, 1era Ed.,1995)

Giddens, Anthony (2000) *Sociología*, Madrid: Alianza Editorial (Sociology, 1era Ed., 1989)

Goffman, Erving (1970) *Estigma. La Identidad Deteriorada*, Buenos Aires: Amorrortu editores (Título Original: Stigma. Notes on the Management of Spoiled Identity, 1era. Ed., 1963).

Goffman, Erving (1971) *La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana*, Buenos Aires: Amorrortu editores (Título Original: The Presentation of Self in Everyday Life, 1era. Ed., 1959)

Habermas, Jürgen (1987) *Teoría de la Acción Comunicativa. Tomo I. Racionalidad de la Acción y Racionalización Social*, Madrid: Taurus

Hernández Romero, Yasmín; Galindo Sosa, Raúl Vicente (2007) “El Concepto de Intersubjetividad en Alfred Schütz”, *Espacios Públicos*, Universidad Autónoma del Estado de México, Vol.10, No.020, URL: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/676/67602012.pdf>

Hernández Sampieri; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar (2006) *Metodología de la Investigación*, México D.F: McGraw-Hill

Howson, Alexandra (2004) *The Body in Society: An Introduction*, Cambridge: Polity Press

Kleese, Christian (2005) “Modern Primitivism: Non-Mainstream Body Modification and Racialized Representation”. En Featherstone, Mike (Ed), *Body Modification* (3era. Ed. Pp.15-38) California: SAGE Publications Inc.

Le Breton, David (2002) *La Sociología del Cuerpo*, Buenos Aires: Nueva Visión (Título Original: La Sociologie du Corps, 1era. Ed, 1992)

López Vergara, Ricardo (2007) “Cuerpos Transgresores/Cuerpos Transgredidos. Carne y Memoria Marcadas. Los Jóvenes y sus Prácticas de Modificación Corporal”, *Última Década*,

Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas, Julio 2007, Vol.026, URL: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19502606>

Maffesoli, Michel (2004). *El Tiempo de las Tribus: El Ocaso del Individualismo en Las Sociedades Posmodernas*, México: Siglo XXI Editores (Título Original: *Le Temps des Tribus*, 1era. Ed.1988)

Mead, George H (1972) *Espíritu, Persona y Sociedad, Desde el Punto de Vista del Conductismo*, Buenos Aires: Paidós (Título Original: *Mind, Self and Society*, 1era. Ed.1934)

Méndez Cuberos, Nadja (2006). “Caracas Ink: El Tatuaje en Venezuela”, *corrientealterna.net*, URL:<http://www.corriente-alterna.net/index.php/plastica/161-caracas-ink-el-tatuaje-en-venezuela>

Misticone, Susana; Kannee, Carmen; Ortiz, William; Alio, Alexandra; Javier, Ortega (2004) “Tatuajes y perforaciones corporales: ¿qué tan frecuentes son?”, *Revista Electrónica Dermatología Venezolana, Sociedad Venezolana de Dermatología y Cirugía Dermatológica*. Caracas; Vol.42, No.4, URL: <http://svdcd.org.ve/revista/2004/42/4/DV-4-04-Art2-TatPer.pdf>

Pérez Fonseca, Andrea Lisset (2009) “Cuerpos Tatuados, “Almas” Tatuadas: Nuevas Formas de Subjetividad en la Contemporaneidad”, *Revista Colombiana de Antropología*, Vol.45, No.45, URL: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3036204>

Pitts, Victoria (2003). *In The Flesh: Cultural Politics of Body Modification*, New York: Palgrave Macmillan

Polhemus, Ted (2004). *Hot Bodies Cool Styles, New Techniques in Self-Adornment*, New York: Thames & Hudson

Ramirez, Norelkys (2006) “El tatuaje como elemento significativo e identidad para los jóvenes de Caracas”, Tesis de Grado (Lic. Sociología), Universidad Católica Andrés Bello.

Rusque, Ana María (2003). *De la Diversidad a la Unidad en la Investigación Cualitativa*. Caracas: Vadell Hermanos Editores.

Rubin, Arnold (1995) "The Tattoo Renaissance". En Rubin, Arnold (Ed.) *Marks of Civilization: Artistic Transformations of The Human Body*. (3era. Ed. Pp.233-262), Los Angeles: Museum of Cultural History, UCLA.

Rush, John A (2005). *Spiritual Tattoo: A Cultural History of Tattooing, Piercing, Scarification and Implants*, Berkley: Frog Ltd.

Sanders, Clinton R; Vail, Angus (2008) *Customizing The Body: The Art and Culture of Tattowing*. Philadelphia: Temple University Press (1era. Ed.1989)

Shütz, Alfred (1993) *La Construcción Significativa del Mundo de la Vida*, Barcelona: Paidós (Título Original: Der Sinnhafte Aufbau der Sozialen Welt, 1era. Ed.1932)

Shütz, Alfred; Luckmann, Thomas (2001) *Las Estructuras del Mundo de la Vida*, Buenos Aires: Amorrortu Editores (1era. Ed.1973)

Sweetman, Paul (2005) "Anchoring the (Postmodern) Self? Body Modification, Fashion and Identity". En Featherstone, Mike (Ed) (2005). *Body Modification*, (3era. Ed. Pp.51-76), California: SAGE Publications Inc.

Stelarc (2005) "Parasite Visions: Alternance, Intimate and Involuntary Experiences". En Featherstone, Mike (Ed) (2005). *Body Modification*, (3era. Ed. Pp.117-127), California: SAGE Publications Inc.

Turner, Bryan S (1991) "Recent Developments in the Theory of the Body". En Featherstone Mike; Hepworth, Mike; Turner, Bryan S (Ed.) (1991). *The Body, Social Process and Cultural Theory* (2da. Ed. Pp.1-35), California: SAGE Publications Inc.

Turner, Bryan S (2005) "The Possibility of Primitiveness: Towards a Sociology of Body Marks in Cool Societies". En Featherstone, Mike (Ed), *Body Modification* (3era. Ed.Pp.39-50), California: SAGE Publications Inc. (1era. Ed.2000)

Vallés, Miguel S (1999) *Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional*, Madrid: Editorial Síntesis

Weber, Max (1964) *Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva*, México: FCE (Wirtschaft un Gesellschaft. Grundriss der Verstenenden Soziologie, 1era. Ed.1922)

Zurbrugg, Nicholas (2005) “Marianetti, Chopin, Stelarc and the Auratic Intensities of the Postmoder Techno-Body”. En Featherstone, Mike (Ed), *Body Modification* (3era. Ed.Pp.93-115), California: SAGE Publications Inc. (1era.Ed. 2000)

(Sin autor) (2009) “Darwin Enriquez”, *Tattooarte, magazine universal de arte corporal*, España, Vol.47, URL: <http://issuu.com/darwinenriquez/docs/tattooarte>

(Sin autor) (2010) “Darwin Enriquez”, *DGN Tattoo magazine*, Argentina, Vol.199, URL: http://issuu.com/darwinenriquez/docs/skin_deep_tattoo_magazine_2010-08-1

(Sin autor) “Darwin Enriquez-tatuador”, *Pielmag.com, Body art magazine virtual*, URL: <http://www.pielmag.com/index.php?sec=54&id=24428>

Referencias Audiovisuales y Radiofónicas

Jason, Gary; Jacobson Greg (Directores) (2005), *Modify* [Documental], Estados Unidos: Committed Films

National Geographic (Productora) (2010), *Tabú Latinoamérica: Cuerpos Modificados* [Serie-Documental de Televisión], National Geographic Channel

Silverman, Larry (Director) (2007), *Flesh and Blood* [Documental], Estados Unidos: Documental Independiente.

(11 de marzo de 2001), Entrevista a Emilio González, programa de radio “De nuevo en la mañana” estación 107.3fm, archivo de sonido disponible en URL: <http://www.lamegaestacion.net/Nota/visornota.aspx?id=1148&tpCont=1&idsec=1>

ANEXOS

Anexo A. Guión de entrevista

PARTE I. DATOS PERSONALES E INFORMACIÓN BÁSICA

- Nombre:
- Edad:
- Sexo:
- Estado Civil:
- Zona donde vives:
- Nivel de instrucción, área de especialización:
- ¿A qué te dedicas?, Desde cuándo?:
- ¿Te has interesado por otras áreas de estudio/trabajo?, ¿Cuáles?:

PARTE II. PROCESO DE MODIFICACIÓN CORPORAL NO CONVENCIONAL (*acercamiento y desarrollo*)

- ¿Cómo surgió tu interés por las prácticas de modificación corporal?, ¿Cómo fue tu primera experiencia con ellas?:
- ¿Te interesó un solo tipo de prácticas o varias?:
- ¿Por qué crees que se dio ese interés en ti?:
- ¿Profundizaste/investigaste, en esa ocasión, sobre esos tipos de modificación corporal?
¿Dónde, cómo y con quién?
- ¿Cuál fue la primera modificación que te hiciste?
- ¿Qué edad tenías?, ¿Quién te la hizo?, ¿En dónde?

- ¿Por qué te la hiciste?
- ¿En aquél momento, qué significó para ti?
- ¿Cómo reaccionaron tus padres, amigos, novia?
- ¿Cuál fue la segunda modificación que te hiciste?, ¿Cuánto tiempo transcurrió entre la primera y la segunda modificación?
- ¿Cuántas modificaciones tienes actualmente en tu cuerpo (tatuajes, piercings, escarificaciones, expansiones, etc.):
- ¿Existe alguna relación entre ellas o los has ido adquiriendo aleatoriamente?
- ¿Piensas continuar marcando tu cuerpo?, ¿existe alguna práctica de modificación corporal que aún no has explorado pero te interesaría hacerlo?:
- ¿Otorgas algún valor especial a tus marcados?, ¿Existe alguno que tenga mayor significado para ti?, ¿por qué?
- ¿Una vez modificado tu cuerpo, te has sentido algo diferente?, ¿Para ti, la modificación generó un cambio más allá de lo corporal o estético?, ¿De qué manera?:
- ¿Qué pensabas de ti antes de modificarte?, ¿y ahora?:
- ¿Podrías describirnos un poco en qué consiste el acto de modificación corporal para ti?, ¿lo disfrutas?, ¿qué elementos encuentras atractivos en él?
- Al momento de realizarte algún tipo de modificación, ¿qué tomas en consideración?
- ¿Tienes preferencia por la ubicación del marcado en tu cuerpo? (zona visible o privada)
¿Por qué?:
- ¿Qué es el cuerpo para ti?, ¿qué papel juegan tus modificaciones en esa visión?

PARTE III. REACCIÓN SOCIAL (*aceptabilidad, repercusiones y expectativas*)

- ¿La modificación corporal te ha traído ventajas? ¿De qué tipo?:
- ¿Cómo crees que la sociedad interpreta cuerpos como el tuyo? ¿De qué valores crees que se aferra para emitir esa opinión?:
- ¿Te has sentido discriminado por el marcado de tu cuerpo?, ¿en qué consiste esa discriminación?
- ¿Cuál es tu opinión frente a otras formas de modificación corporal, especialmente aquellas que con mayor aceptabilidad social como la cirugía estética o el tatuaje cosmético (maquillaje permanente)?. ¿Encuentras diferencias entre aquellas y las que tú practicas?:
- ¿Cuál es tu postura frente a esta tesis que vincula las modificaciones corporales con la moda?
- Crees que en Venezuela se está generando un movimiento de modificación corporal no convencional?, en tu opinión ¿hacia dónde se dirige?:

Anexo B
CATEGORIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Aspecto	Categoría	Subcategorías	Testimonio de los entrevistados	Comentario
1. LA LÓGICA DEL ACTO	Acercamiento a la modificación corporal no convencional	Grupos de referencia	“(…) desde los doce años me gustaba el rock y todas las estrellas del rock vienen con tatuajes, entonces uno como que se va por ahí. Uno es niño y trata de imitar lo que le gusta, como le gustaría verse, como le gustaría ser” (ActorB)	El marcado como símbolo que asocia al sujeto con modelos globales
			“Yo antes era demasiado diferente, vengo del Mater Salvatoris, un colegio super sifrinisimo y bueno (…) tenía atracción por ciertas bandas de música pero no tenía amigos para hablar de eso, y de repente descubrí que me podía hacer los zarcillos en la oreja y empecé a abrirme huecos con aguja y hielo hasta que tenía las orejas full y bueno, de ahí me hice mi primer piercing en el vientre” (Actor A)	
		Grupos de pertenencia	“Conocí gente que si de la mafia de la boyera, ellos se empezaron a pircear full y vendían las piezas en el colegio y todo. Hubo un tiempo en que casi todo el grupo (del colegio) tenía piercing en la lengua y el ombligo” (Actor A)	La práctica de modificación como objeto de sentido que vincule los miembros de un grupo
			“Fue aproximadamente a los 16 años cuando me hice mis primeros tatuajes, algo entre amigos de colegio, hechos a mano con tres agujas amarradas con hilo algo a la antigua” (Actor G)	
			“(…) el primer tatuaje fue a los 15 años, una mariposa en la espalda, me lo hice con Joaquin (…) me lo hizo porque era mi amigo porque si no, no me lo podía hacer porque era menor de edad” (Actor A)	
		El arte	“Mi interés más o menos empieza cuando yo tengo como doce o trece años, sabes porque yo dibujo desde muy pequeño (…) y como entre esa edad tuve una fascinación hacia el arte en la piel pues, que es arte que está vivo, arte que respira” (Actor F)	Los sujetos se aproximan a las prácticas de modificación corporal con el fin de explotar sus aptitudes artística
			"Soy pintora (…) así que el cuerpo para mí representa el lienzo que respira, habla y siente" (Actor D)	
			“No creo que decidí ser tatuador, el dibujo me llevó a serlo, el tatuaje es un arte más que un trabajo y que mejor lienzo que la piel de la gente” (Darwin Enriquez, entrevista en “pielmag.com body art magazine virtual”)	

Anexo B
CATEGORIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Aspecto	Categoría	Subcategorías	Testimonio de los entrevistados	Comentario	
1. LA LÓGICA DEL ACTO	Racionalización del acto	Proceso reflexivo	“Primero que nada busqué algo que me identificara de verdad (...) segundo busqué un profesional, ya que con este tipo de práctica hay que ser muy cuidadoso, tanto como por el área de salud como por el de estética” (Actor E)	Sin importar el motivo particular que lleva al sujeto a marcarse, se reconoce como decisión consciente y voluntaria	
			[¿cómo te decidiste a marcar tu cuerpo?] "(...) investigando, viendo el trabajo de otros tatuadores, viendo videos, técnicas, sabes empapándome, envenenándome la mente de todo lo que yo quería saber" (Actor F)		
			"Si investigué (...) internet, con mis amigos y a través de revistas, sobre todo por la cuestión de las expansiones que me llamaba mucho la atención" (Actor C)		
		Consideraciones sobre la escogencia de la práctica	El paso del tatuaje de práctica estigmatizada a práctica más aceptada	"Cuando yo empecé a tatuar en Venezuela solo era yo la que lo hacía de manera profesional y alguno que otro tatuaba en su casa, era prácticamente la única forma de modificación corporal que existía, han pasado muchos años y el arte del tatuaje ha ido creciendo y existen muchos buenos artistas en Venezuela" (Actor D)	La inserción de las modificaciones corporales dentro de la cultura urbana ha favorecido la popularización de estas prácticas
				“Antes el tatuaje era visto como de rockero, satánico, malandro, ladrones, ahorita no, ahorita yo he tatuado personas desde 50 años, de 60 años, la mamá viene con la hija, se hacen tatuajes las dos, ya eso ha cambiado totalmente” (Actor B)	
				“El tatuaje en mi país se encuentra en una etapa de crecimiento donde se ha tomado de manera más profesional este arte, recibiendo un reconocimiento. En ciertos puntos, se ve al tatuador como un verdadero artista” (Darwin Enriquez, entrevista en “DGN Tattoo magazine”)	
				“Hoy en día el tatuaje es algo totalmente distinto a lo que fue hace veinte años, es una manera de expresión en el sentido que puedes hacerte algo que tenga que ver con tu vida, con tu familia, algo que quieras expresar, tu forma de ser, lo que te gusta, lo que no te gusta, o sea, hay demasiadas cosas.”(Actor B)	El tatuaje como forma de expresión

Anexo B
CATEGORIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Aspecto	Categoría	Subcategorías		Testimonio de los entrevistados	Comentario
1. LA LÓGICA DEL ACTO	Racionalización del acto	Consideraciones sobre la escogencia de la práctica	El paso del tatuaje de práctica estigmatizada a práctica más aceptada	<p>“Creo que el tatuaje es algo muy personal que sin que digas nada puede hablar mucho de ti para las personas que son buenas observadoras y al final es algo que como el conocimiento, nadie te lo puede quitar, lo llevas contigo a la tumba” (Actor E)</p>	El tatuaje como forma de expresión
				<p>“Creo que últimamente la televisión ha influido mucho en el tatuaje llevando a este a ser una moda, hay muchos programas de televisión que han dedicado su temática al mundo de la tinta, también el hecho de que muchos deportistas, artistas de televisión estén tatuados es factor importante en ello.” (Darwin Enriquez, Tattoo arte, p.77)</p>	
				<p>“Mucha gente que llega a tatuarse cualquier cosa, llegan cinco o seis personas a hacerse cualquier tatuaje que vean en el exhibidor, sabes, no una cuestión previamente diseñada, algo personalizado o te traen una imagen que está en google en la primera página, sabes cosas así, es por moda es por ser parte de un círculo social “todos mis amigos tienen tatuajes y yo no”. Sabes esas pequeñas cosas (...) ya es otro motivo, está movido por otra cosa” (Actor F)</p>	La inserción de las prácticas de modificación en lo definido como "moda", amenazan y condicionan su propio sentido.
				<p>"Pienso que cada día más [la modificación corporal no convencional] se convierte en una moda, sin embargo uno pude diferenciar quien lo hace por moda y quien por una expresión artística" (Actor E)</p>	
				<p>“Es lo que digan las masas, por ejemplo, hubo un tiempo en que estaba de moda que las mujeres se pusieran un piercing pequeño, una pepita, en la nariz pero si te ponías una argolla en la nariz en lugar de la pepita era mal visto, es el mismo piercing en el mismo lugar pero con cambiar la pieza, cambiaba por completo lo que la gente decía. Igual con los zarcillos en la oreja en los hombres, si lo tenías en la derecha era de marico, pero si te lo ponías en la izquierda era de “rata”, “cool” pues. Los piercing pueden estar aceptados por la sociedad pero es lo que la moda diga en ese momento lo que vale” (Actor A)</p>	

Anexo B
CATEGORIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Aspecto	Categoría	Subcategorías	Testimonio de los entrevistados	Comentario	
1. LA LÓGICA DEL ACTO	Racionalización del acto	Consideraciones sobre la escogencia de la práctica	Permanencia del marcado	<p>“Actualmente los piercings me los he quitado todos pero llegué a tener un poco más de 30, ahora solo tengo el industrial y túneles en los lóbulos de las orejas” (Actor C)</p> <p>“Tengo cuatro tatuajes pero con los piercings siempre fue súper seguido, de hecho el de la lengua me lo quité y me lo volví a hacer como tres veces porque en el colegio no me dejaban tenerlo y me lo mandaban a quitar, se me cerraba y me lo volvía a hacer. Me he pirceado demasiadas veces, una época en que estaba trabajando en Plaza las Américas me pirceaba todo el tiempo, me salía gratis pues, tenía toda la cara llena de huecos. Tenía pirceada la lengua, el frenillo, la ceja, tres piezas alrededor de la boca, el septum y la orejas, pero me los regalaban y yo feliz” (Actor A)</p>	El caracter de semi permanencia del piercing permite una mayor experimentación con la práctica
			Ubicación del marcado	<p>"Era un gran tattoo [en la espalda] pocos lo tenían, era innovación" (Actor G)</p> <p>"Es para que la gente lo vea, es decorativo. Es mentira cuando la gente te dice “<u>me tattoo para vérmelo yo</u>” eso es mentira, <u>todo el mundo se lo hace para que los demás lo vean</u>" (Actor A)</p> <p>"(...) en la sociedad hay un grupo de gente que se va a sentir incómoda al verlo entonces no me lo pongo, por ejemplo, <u>no voy a ir a una reunión familiar con los tatuajes al aire</u>" (Actor A)</p>	
				<p>"Tengo como un ochenta por ciento del cuerpo ya planeado, no me quiero tocar las manos porque tampoco soy partidario de los tatuajes en las manos y en el cuello. Ya tatuarse los brazos, el antebrazo es un salto al vacío pero esto con que te lo tapas en un aeropuerto en una reunión (...), yo estoy muy orgulloso de mi trabajo pues pero el simple hecho de tener que lidiar con algo que la gente no entiende me da ladilla (...) <u>no hay nada que ninguna camisa manga larga no tape</u>" (Actor F)</p>	

Anexo B
CATEGORIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Aspecto	Categoría	Subcategorías		Testimonio de los entrevistados	Comentario
1. LA LÓGICA DEL ACTO	Racionalización del acto	Consideraciones sobre la escogencia de la práctica	Dolor involucrado	“Para mí todo está en el significado que tiene mi modificación corporal. No disfruto el dolor ni me da placer al momento de realizarlo” (Actor H)	El dolor como medio para alcanzar un fin
				“A mí no me gusta el dolor, no le encuentro placer al dolor, me concentro en el resultado final, en cómo va a quedar y ya (...) te estás haciendo esto para obtener esto, es como los implantes mamarios, te va a doler muchísimo pero vas a tener después tus senos grandes, es exactamente lo mismo, es como un dolor asumido” (Actor F)	
				“A veces me pirceaba solo por pircearme porque me quitaba la pieza (...) Me encanta la sensación, los nervios, la anticipación” (Actor A)	El dolor como fin en sí mismo
				“Es un dolor bastante placentero, una vez que lo pruebas es difícil dejar de hacerlo, un dolor fuerte pero soportable, un dolor que te genera resultados deseados, vale la pena” (Actor C)	
				Hay personas que si les gusta y hay personas que no les duele, hay personas que les duele mucho, pero eso, por lo menos desde mi punto de vista, le da más valor al tatuaje, aguantar un tatuaje grande, un piercing, eso como que...en el mundo de la gente que sabe te respetan, es como el sacrificio que hiciste por tener eso (...) "berro eso es grande te debía doler", "sí aguantaste" (...) " <u>Le da más valor al tatuaje (...) precisamente porque duele</u> " (Actor B)	El dolor como objeto de prestigio dentro del agregado de practicantes
"El resultado es lo mejor, después de haber aguantado tanta pela (...) es como... bueno, <u>en algunas civilizaciones por el tamaño del tatuaje se medía el valor del guerrero (...)</u> " (Actor E)					

Anexo B
CATEGORIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Aspecto	Categoría	Subcategorías	Testimonio de los entrevistados	Comentario
2. MANEJO DEL ESTIGMA	Estigmatizados y normales	Estigma social de la modificación corporal	“(…) la gente siempre me juzga. No me arrepiento de mis marcados, me siento bien conmigo misma pero la gente me rechaza, me miran feo, sobre todo los papás de mis amigos” (Actor A)	El estigma atribuido a los practicantes condiciona desde un comienzo la manera como otras personas reaccionan ante ellos
			“Como toda la vida ha sido la humanidad así, que se dejan llevar por las apariencias, toda la vida, y bueno me ha pegado a veces...la mamá de una novia hace años y que “ay no está tatuado”, sabes?” (Actor B)	
			“La sociedad está acostumbrada a lo que ya está establecido, algo diferente siempre va a estar mal visto”	
			“Una vez en el metro una señora me empezó a gritar porque decía que Cristo me amaba, que yo era una hija del demonio por llevar los piercing, el tatuaje en el brazo y la cosa” (Actor C)	
		[¿Te has sentido discriminado por tu marcado?] “La verdad que sí, pero no a nivel laboral gracias a Dios sino por los padres de algunas novias que piensan que eso es de personas de poca clase y mal aspectos” (Actor E)		
		Auto revelación	“No me importa lo que los demás piensen de mí y mis marcados, lo hago porque me gusta (...) la gente me mira cuando voy a la playa y si les gusta o no, la verdad no me interesa, llevo mis tatuajes con orgullo, ellos hablan de quién soy” (Actor D)	
“cada quien es dueño de su cuerpo y tiene derecho a hacer con él lo que quiera (...) tú decides como verte” (Actor B),				
“A mí no me importa si a la gente le gustan mis tatuajes, sí me ven mal pues, porque ya he pasado mucho por eso ¿sabes? el simple hecho de entrar al metro, tanta gente que entra allí y se te quedan viendo como un bicho extraño pues (...) pero yo soy burda de tolerante ante la ignorancia de la gente pues, si no conoces bueno, sabes, quédate con tu idea, investiga, si no quieres investigar pues jodete y si no te gusta, bueno. No vas a cambiar la manera de pensar de esa persona de un momento a otro. Como dice un dicho por ahí, “el loro viejo no aprende a hablar” (Actor F)				

Anexo B
CATEGORIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Aspecto	Categoría	Subcategorías	Testimonio de los entrevistados	Comentario
2. MANEJO DEL ESTIGMA	Relación entre estigmatizados y normales	Auto revelación	[¿Tús marcados te han traído beneficios de algún tipo?]"Totalmente claro, es mi profesión, es lo que me da de comer, es mi vida, no me imagino haciendo otra cosa (...) lo que hago todos los días desde hace 12 años más o menos estoy en el mundo del tatuaje y viviendo de esto como 10 años casi" (Actor B)	Se utiliza la fuente del estigma (el marcado) como medio para obtener beneficios
			"Las ventajas que me ha traído es conseguir alguno que otro tatuaje gratis para modelar representando tiendas en expos y aunque suene algo vacío, pero es cierto, me ha traído suerte con las chicas" (Actor E)	
		Encubrimiento	"Ya tatuarse los brazos, el antebrazo es un salto al vacío pero esto con que te lo tapes en un aeropuerto o en una reunión estas bien, yo estoy muy orgulloso de mi trabajo pues, pero el simple hecho de tener que lidiar con algo que la gente no entiende me da ladilla (...) no hay nada que ninguna camisa manga larga no tape" (Actor F)	El sujeto se adecúa a la situación y esconde su marcado si percibe amenazas. La etiqueta le condiciona continuamente
			"(...) ahí va lo del grupo de gente con que tu vas a estar, por ejemplo, no voy a ir a la universidad con el septum[1], pero si voy a una noche con un grupo de gente, me lo voy a poner. Es dependiendo del grupo de gente con que voy a estar. En la sociedad hay un grupo de gente que se va a sentir incómoda al verlo entonces no me lo pongo, por ejemplo, no voy a ir a una reunión familiar con los tatuajes al aire" (Actor A)	
	Relación entre estigmatizados y sus pares	Ambivalencia	"Yo lo veo diferente [los tatuajes y piercings frente a las escarificaciones e inserción de implastes 3D] porque no es lo mismo, pero empezó en el mismo mundo y va a estar siempre agarrado de la mano. (Actor B)	Se reconocen como parte de la misma colectividad pero definiendo ciertas distinciones en base a la práctica
			"Es algo totalmente aparte (...) lo respeto, depinga la gente que se hace sus modificaciones pero ya eso es como que otro rollo, ya eso es otro nivel, en otro estado mental muy muy fuerte. Es como del mismo mundo, es de este mismo circulo del tatuaje, es arte corporal, pero son ramas distintas, igual que la medicina tiene muchas ramas, o sea, no todo el mundo es cirujano ni cardiólogo (...) son cosas diferentes que tienen que ver con lo mismo". (Actor F)	
[la inserción de implantes o una escarificación] "es el último paso en el body art, ya no es un tatuaje, ya no es un piercing, es algo más allá". (Emilio González (2010), entrevista en "revista electrónica corriente alterna")				

Anexo B
CATEGORIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Aspecto	Categoría	Subcategorías	Testimonio de los entrevistados	Comentario
2. MANEJO DEL ESTIGMA	Estigmatizados y sus pares	Ambivalencia	<p>"Si te pones a ver la gente que esta modificada tiene tatuajes, tiene piercings sabes todo va ligado pues, pero es como que la búsqueda de ese algo más que no consiguen pues, yo lo veo de esa manera, nunca me pondría un implante en mi vida por “n” cantidad de razones (...) <u>es que llegar a ese grado de modificar tu cuerpo y cambiar completamente lo que tú eras</u>, o sea, yo pienso que la gente que se hace esas cosas es porque no le gusta lo que ven y son lo que quieren ser y ¿sabes? por eso se hacen sus modificaciones, se tatúan la cara, se escarifican en sitios muy visibles y no sé es una cuestión muy personal" (ActorF)</p>	Se reproduce el proceso de estigmatización social.
			<p>[las escarificaciones o implantes] son más radicales (...) yo no me lo haría nunca, no me llama la atención. Estéticamente me parece radical, pero respeto quien se lo haga y quien se lo quiera hacer, <u>es que eso es un poquito más agresivo</u>, por así decirlo" (Actor B)</p>	
			<p>“(...) algunas personas se deforman el rostro y quieren parecerse al diablo[1], <u>me parece horrible pero si eso los hace felices, bien</u>, con tal de que no hagan daño a nadie” (Actor D)</p>	
		Jerarquización	<p>"A mi parecer requiere mucho más valor [un implante o una escarificación] que hacerse un tatuaje pues, porque si lo comparas a nivel de dolor eso tiene que ser otra cosa. A parte que socialmente es más fuerte, es más criticado, ¿sabes? puedes ver a alguien tatuado por allí pero ¿hasta en la cara?, uno mismo a veces cuando ve a alguien modificado te quedas así que "mierda" (Actor F)</p>	El mismo factor que genera el estigma (la fuerza o intensidad del marcado), genera el prestigio dentro del grupo y advierte su jerarquización
			<p>“[mis modificaciones] me las hacía para que la gente me las viera y la gente decía “wao” y más a esa edad pues. En ese momento me daba miedo por mis papás, pero no era por rebeldía sino más por experimentar y para que los demás lo vieran, que la gente dijera "qué bolas esa chamita que se pirceó" (Actor A)</p>	
			<p>“Aguantar un tatuaje grande (...) en el mundo de la gente que sabe, te respetan, es como el sacrificio que hiciste por tener eso” (Actor B)</p>	
			<p>“La gente que sabe de esto admira un buen tatuaje” (Actor C)</p>	

Anexo B
CATEGORIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Aspecto	Categoría	Subcategorías	Testimonio de los entrevistados	Comentario
3. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD	Dilemas del yo	Unificación frente a fragmentación	<p>“A veces la gente me ve y piensa otra cosa de mí que no soy, hay mucha gente que me ve y les agrada“ay está tatuado es fino, hay mucha gente que piensa que soy un drogadicto loco, enfermo y no, no soy nada de eso” (Actor B).</p>	<p>Varios universos de significado coexistiendo en el yo, no existe una lógica única que los unifique</p>
			<p>“Tengo tatuadas muchas sirenas porque me gustan las sirenas y tengo tatuados muchos tigres porque me gustan los tigres, llevo dos águilas que me las hice el día que me compre mi Harley Davidson y son símbolo de libertad, (...) llevo varios dioses Ganesh en mi cuerpo pues creo en él” (Actor D)</p>	
			<p>“(…) todo lo que tengo tatuado tiene un vinculo afectivo, de hecho por lo menos en este brazo tengo y en la pierna tengo dos cuestiones ideológicas totalmente distintas de culturas totalmente diferentes...tengo a Buda y en la pierna tengo a la santa muerte, son dos culturas totalmente distintas, una es japonesa y la otra es mejicana” (Actor F)</p>	
			<p>"[adquiero mis marcados] aleatoriamente más que todo, digamos que cuando se da el momento ya que <u>están basados en momentos de mi vida</u>" (Actor G)</p>	<p>Carácter efímero de la Modificación corporal basada en sentimientos y emociones</p>
			<p>“Me empecé a meter en páginas en internet y me enamoré de todo eso, sólo quería tener un tatuaje en mi cuerpo, el primero que me hice casi que escogí cualquiera en la tienda lo que quería era tener un tatuaje en el cuerpo y ya. Me parecen que los tatuajes son hermosos. Es algo que está ahí y se ve bonito, ok, puede que represente algo especial, pero en verdad es para que la gente lo vea pues porque no te vas a hacer algo permanente mal hecho" (Actor A)</p> <p>“(…) tú quieres algo que todavía no tienes y te emocionas de imaginar qué vas a sentir y cómo te va quedar y cuando ya lo tienes, bueno... no es que pierdas el interés, sino que ya lo lograste pues, se acabó. Y bueno, así empieza... quiero otro” (Actor A)</p>	

Anexo B
CATEGORIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Aspecto	Categoría	Subcategorías	Testimonio de los entrevistados	Comentario
3. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD	Dilemas del yo	Unificación frente a fragmentación	"Los tatuajes son mi adicción los piercing también tengo pero pocos, el primero que me hice fue una pequeña estrella de David a 16 años, yo mismo con tres agujas amarradas en el pecho. [¿Por qué te la hiciste?] Creo q más era querer tener un tatuaje, muchos de los que tengo son hechos por mí, ya la estrella algo religioso simplemente pero ya no existe porque ya hice otro encima" (Actor G)	La modificación corporal basada en sentimientos y emociones da lugar a contradicciones en el sujeto
			(...) me arrepiento de haberme hecho cosas tan rápido y no poder..., hoy con tantos buenos tatuadores y tanta buena gente, hacerme trabajo buenos" (Emilio González, 13 de mayo 2010, Hotel Altamira Suites, screening del programa "Tabú Lationamérica" de National Geographic Channel).	
		Impotencia frente a apropiación	"no me dejaron presentar el examen de admisión de medicina en la UCV porque tenía la cara tatuada" (11 de marzo de 2011, entrevista de radio en 107.3fm).	El sujeto intenta superar la impotencia que le genera el rechazo social (consecuencia de su marcado)
			"Yo vivo solo, sabes eso también me genero una cantidad de problemas en la familia cuando yo empecé a tatuar y me abrí pues, esto es lo que yo hago y esto es lo que yo voy a hacer pues, y ya como que...nadie se lo vacila mucho pero me respetan mi vaina, no me llaman para joderme por nada porque si yo no tatuó no como pues y eso no es problema de nadie, y entonces a la hora de un problema no me pueden decir absolutamente nada pues, ya como que me independicé a nivel de la familia y todo eso (...) yo me levanto todos los días es por esto pues (...) yo nací para esto	

Anexo B
CATEGORIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Aspecto	Categoría	Subcategorías	Testimonio de los entrevistados	Comentario
3. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD	Dilemas del yo	Autoridad frente a incertidumbre	<p>“Emilio González es el típico chico -o señor porque ya me estoy poniendo viejo-, que se consiguen en el supermercado, haciendo mercado al lado de ustedes, que quizás ustedes dirán “wao, ¿qué hace este tipo para estar así?, y yo les digo, estoy así porque es mi profesión, yo soy modificador corporal (...) pero tengo una familia, me casé hace catorce años, tengo dos hijos (...) si cierran los ojos y no ven que estoy tatuado, van a creer que soy una persona igual que ustedes. (...) la verdad es que me encanta el futuro, el blackberry, me veo así porque es parte del componente de ser Emilio Gonzalez, pero igual me gusta mucho calentar la comida en microondas” (Emilio González, 13 de mayo 2010, Hotel Altamira Suites, screening del programa “Tabú Lationamérica” de National Geographic Channel).</p>	Manejo estratégico del estigma
		Experiencia mercantilizada frente a experiencia personalizada	<p>“(...) ahorita con lo de tabú ya toda Latinoamérica rompió el silencio. Una vez que la gente vio el programa vio que existe alguien que puede cumplir sus sueños realidad. (...) Hay gente que espera toda su vida para poder conocerme y poder hacerse esto, hay gente que me paga los pasajes para ir a donde ellos están porque mi trabajo no se compara al de nadie. (...) A mi me llaman y me pagan por un trabajo, y yo lo acepto. Una vez que yo lo acepto, no tengo por qué preguntar ni juzgar a la gente de por qué se los estoy haciendo”</p>	La práctica de modificación popularizada se inserta en el mercado se transforma en mercancía y se oferta como tal
	Sentido y trascendencia de las modificaciones corporales	Identidad de resistencia y de proyecto	<p>"Ya tenemos muchos años y hemos crecido muchísimos, somos bastantes artistas dedicados a mejorar y defender nuestro modo de vida" (Actor G)</p>	Los sujetos reclaman un espacio en la sociedad para sus prácticas
			<p>“Sólo puedo opinar que todos somos libre de hacer con nuestro cuerpo los que nos dé la gana con tal que no dañemos a los demás” (Actor C).</p>	
			<p>"Es algo bien difícil para esa sociedad q vive como en un mundo paralelo o que esto de las modificaciones corporales no existe en su mundo, pero si existen otras modificaciones estéticas (...) ninguno tiene el derecho a señalar a ninguna persona (...) se trata de enseñarles a esas personas que quieran o no, existe y que deben respetar lo que las otras personas hacen con sus cuerpos" (Actor G)</p>	

Anexo B
CATEGORIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Aspecto	Categoría	Subcategorías	Testimonio de los entrevistados	Comentario
3. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD	Sentido y trascendencia de las modificaciones corporales	Identidad de resistencia y de proyecto	<p>[¿Encuentras diferencias entre otras formas de modificación corporal, especialmente aquellas con mayor aceptabilidad social como la cirugía estética o el tatuaje cosmético y las que tú practicas?] "No, es exactamente lo mismo, tú te estás modificando tu cuerpo, pero por alguna razón eso es como algo más normal. Los piercings están relacionados con algo malo mientras que la cirugía estética no. Los implantes de seno, por ejemplo, es como para poner a la persona más bonita, y los tatuajes, piercings o cualquier otra cosa de modificación corporal te alejan de esa imagen de la mujer o el hombre perfecto" (Actor A).</p>	Existen elementos de resistencia, pero ausencia de proyecto en sí, imposibilitando la formación de movimiento articulado
			<p>"Yo respeto todos los puntos de vista de la gente, cada quien es dueño de su cuerpo y tiene derecho de hacer con su cuerpo lo que quiera, ya sea ponerte unos senos más grandes, acomodártelos, te quieres acomodar la nariz porque no estás a gusto, tú decides como verte y para mí es lo mismo un tatuaje. Tener un piercing un túnel, tener una oreja cortada, un cacho, yo lo respeto (...). Me parece que, o sea, tanto como una mujer tiene derecho a ponerse sus senos, inyectarse una nalga, lo que sea, la persona tiene derecho a cortarse las orejas si le provocho porque piensa que se ve mejor así o le gusta estar así, o sea. (...) Todos somos distintos pero a la vez todos somos iguales. (Actor F)</p> <p>"Si te pones a ver la gente que se tatúa la ceja, tiene tatuajes en la cara, es estético pero tienes la cara tatuada (...) la gente que ve que por ejemplo a Emilio, lo ven como una vaina extraña ¿sabes? eso es no ser tolerante con todo lo que ves (...) porque al final de cuentas todos somos lo mismo, debajo de todo esto que se ve todos somos lo mismo" (Actor F)</p>	
			<p>[¿Crees que es Venezuela se esté formando un movimiento de modificación corporal?] "Movimiento así no, si es algo que está creciendo cada vez más pero no sé, es algo que a la gente le llama la atención y le gusta hacer y formar parte de eso pero no hay seriedad para que dure" (Actor A)</p>	

Anexo C

Práctica del tatuaje



Anexo D
Práctica del piercing



Anexo E

Práctica de la escarificación



Anexo F**Práctica de inserción de implantes 3D**